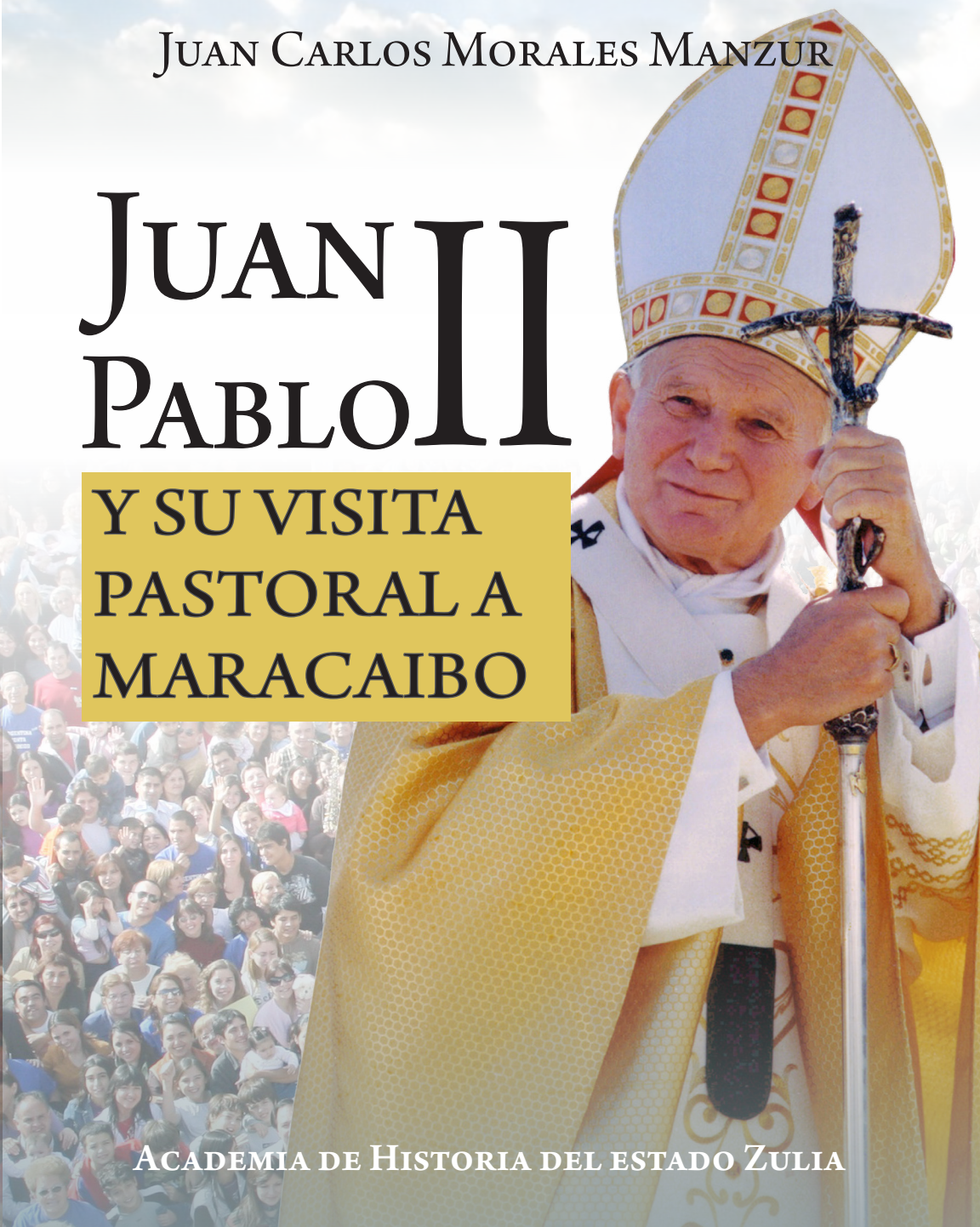




JUAN CARLOS MORALES MANZUR

# JUAN PABLO II

Y SU VISITA  
PASTORAL A  
MARACAIBO



ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA

JUAN CARLOS MORALES MANZUR

**JUAN PABLO II**  
**Y SU VISITA PASTORAL**  
**A MARACAIBO**



Este libro es producto de investigación desarrollada por su autor. Fue arbitrado por un comité de expertos pertenecientes al Fondo Editorial de la Academia de Historia del Estado Zulia, Venezuela.

## JUAN PABLO II Y SU VISITA PASTORAL A MARACAIBO

Juan Carlos Morales Manzur

Primera Edición: Maracaibo – Venezuela, 2021

ISBN: 978-980-18-1547-1

Depósito Legal: ZU2020000261

Fondo Editorial de la Academia de Historia del Estado Zulia

Director: Juan Carlos Morales Manzur

Correo: [ahetzve@gmail.com](mailto:ahetzve@gmail.com)

Diseño de portada y texto: Miller Castilla Meléndez

Corrección: Jesús Ángel Semprún Parra

## FONDO EDITORIAL DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA

**E**l Fondo Editorial de la Academia de Historia del estado Zulia, busca promover las publicaciones sobre Historia local y Regional e Historia venezolana, especialmente las investigaciones que aportan conocimientos inéditos o enriquezcan la producción científica sobre distintas temáticas de la Historia.

Se persigue que la Academia de Historia del estado Zulia, genere una producción editorial propia, desarrollada fundamentalmente por historiadores, con altos niveles de calidad e innovación, tendientes a satisfacer las necesidades de acceso al conocimiento y consolidar una producción editorial para ofrecer a la colectividad en general, como aporte a sus objetivos y fines institucionales.

El proyecto nace de la confluencia de dos circunstancias que justifican su carácter netamente académico: la convicción de que todavía es posible hacer un libro de calidad, tanto en contenidos como en presentación formal, y la participación de prestigiosos historiadores en el desarrollo del proyecto a fin de garantizar un marco de seriedad y rigor científico.

**Juan Carlos Morales Manzur**  
Director del Fondo Editorial

# ÍNDICE

|                                                                                                                   |            |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Introducción.....                                                                                                 | 6          |
| <b>I. EL PAPADO Y SU HISTORIA.....</b>                                                                            | <b>10</b>  |
| 1. El Papa: Su figura y significado.....                                                                          | 10         |
| 2. El Papado en el Nuevo Testamento.....                                                                          | 12         |
| 3. El Papado en la época posterior a Constantino.....                                                             | 14         |
| 4. El Papado en la Edad Media.....                                                                                | 16         |
| 5. El Papado en la Época Moderna.....                                                                             | 19         |
| 6. El Papado en el Siglo XX.....                                                                                  | 22         |
| 6.1. El Estado de la Ciudad del Vaticano.....                                                                     | 23         |
| 7. Juan Pablo II: Vicario de Cristo.....                                                                          | 30         |
| <br><b>II. EL PAPA EN VENEZUELA: TRAYECTORIA Y PRINCIPALES</b>                                                    |            |
| <b>PLANTEAMIENTOS DEL SUMO PONTÍFICE DURANTE SU VISITA.....</b>                                                   | <b>33</b>  |
| 1. Bienvenida en el aeropuerto de Maiquetía.....                                                                  | 34         |
| 2. Visita al Presidente de la República.....                                                                      | 38         |
| 3. Encuentro con la Conferencia Episcopal en la Capilla de<br>la Nunciatura.....                                  | 39         |
| 4. Encuentro con la comunidad Polaca en el Teatro Teresa Carreño.....                                             | 43         |
| 5. Misa para la Familia y Coronación de la Virgen de Coromoto<br>con acto de Fe en la explanada de Montalbán..... | 45         |
| 6. Audiencia con el Cuerpo Diplomático en la Nunciatura.....                                                      | 56         |
| 7. Traslado a Maracaibo y misa en la explanada de Grano de Oro.....                                               | 58         |
| 8. Traslado a Mérida y misa en la explanada La Hechicera.....                                                     | 74         |
| 9. Encuentro con jóvenes en el Estadio Olímpico de la Ciudad<br>Universitaria.....                                | 82         |
| 10. Traslado a Ciudad Guayana y misa en la explanada de Alta Vista.....                                           | 89         |
| 11. Traslado a la Siderúrgica del Orinoco y almuerzo con los obreros.....                                         | 96         |
| 12. Ceremonia de despedida en el aeropuerto de Maiquetía.....                                                     | 98         |
| 13. Reliquias de Juan Pablo II en Maracaibo y Venezuela.....                                                      | 101        |
| <br><b>III: IMPORTANCIA DE LA VISITA DEL PAPA JUAN PABLO II A VENEZUELA:</b>                                      |            |
| <b>TRASCENDENCIA RELIGIOSA Y HUMANA.....</b>                                                                      | <b>104</b> |
| <br>Conclusión.....                                                                                               | 111        |
| Bibliografía.....                                                                                                 | 113        |

## INTRODUCCIÓN

**E**n 2021 se cumple 36 años de la visita de su Santidad el papa Juan Pablo II a Venezuela. Era la primera vez que un Sumo Pontífice visitaba tierras venezolanas, una tierra donde más del 90 por ciento de la población profesa la religión católica. En esa oportunidad el pueblo venezolano se volcó a ver y a escuchar al Patriarca de Occidente durante su breve pero trascendental recorrido por tierras de Simón Bolívar. El hecho de su visita demostró el fervor religioso de los venezolanos y la importancia del representante de Dios para los creyentes del país.

El pontificado de Juan Pablo II trascendió la esfera religiosa. Su figura y su discurso provocaron el impulso de una serie de cambios históricos que pasaron por la democratización de Polonia hasta el debilitamiento moral e intelectual de la Unión Soviética.

Con la llegada de Karol Wojtyła al Trono Vaticano, se convierte en papa un cardenal que llega desde un país controlado por la órbita soviética e inicia uno de los pontificados más largos de la historia de la Iglesia. Y lo hace en un momento de la Guerra Fría en el que están sucediendo hechos importantes: el final de la guerra de Vietnam, el comienzo del conflicto en Afganistán y Unión Soviética, el cambio de presidencia en Estados Unidos con la llegada de Ronald Reagan, y en Reino Unido con Margaret Thatcher. Era Wojtyła un papa que viene de la Europa del Este, el primer polaco de la historia y el primero no italiano en muchos siglos, algo que provoca que sea mirado con suspicacias.

Al no ser italiano y no proceder de esa burocracia de la Secretaría de Estado Vaticana, rompe con un perfil que en los últimos años estaba marcado por una misión de gobierno en la alta esfera católica. Juan Pablo II rompe con esto por muchas vertientes. Es el arzobispo de Cracovia, un hombre pastoral y que pertenece al mundo académico de la universidad, un hombre que ha tenido experiencia como obrero y conoce el mundo del trabajo y la industria y, además, cuando sale elegido papa es alguien que se había formado en Italia, recorrió Francia y Bélgica, y visitó Estados Unidos como cardenal. Una persona muy joven, pero que tenía muchas cualidades para adaptarse a los retos que podían venir.

Juan Pablo II vivió la represión de dos tiranías: Nazismo y Comunismo y sabía cómo responder a los planteamientos que pretenden construir una



sociedad sin Dios.

Él es uno de los hombres del Concilio Vaticano II, conoce ese proceso de adaptación a una nueva realidad. Había sabido calibrar cómo debía adaptarse la Iglesia a lo que iba a venir sin perder su sustancia.

Dos años después del inicio del pontificado de Juan Pablo II, en 1980, se produce en Polonia una huelga en los astilleros de Gdansk, que dará paso a la creación del sindicato Solidaridad, clave para entender el proceso que llevó a Polonia hacia la democracia, y la Iglesia se convertirá en un apoyo logístico para Solidaridad.

El presente trabajo pretende ofrecer los detalles de la visita papal a Venezuela, en 1985; en primer lugar se hará un breve recorrido por la historia del papado, con lo cual se pretende destacar el significado y el sentido que este tiene y, sobre todo, la trascendencia del papa como cabeza indiscutible de la Iglesia Católica y como Jefe de un Estado Independiente. Se hará un recuento de su itinerario, las visitas a diversas ciudades venezolanas y, lo que es más importante, los principales planteamientos del Santo Padre en Venezuela. De igual modo se destacará la importancia de dicha visita papal en el sentido religioso y humano como modo para determinar lo trascendental del hecho.

El 26 de enero de 1985, el papa Juan Pablo II, ahora santo, pisó por primera vez suelo venezolano. Era la primera vez que un papa visitaba Venezuela. Fue recibido por miembros de la Conferencia Episcopal Venezolana de aquella época, y por el entonces presidente de Venezuela, Jaime Lusinchi, con quien sostuvo una entrevista ese mismo día. A su llegada al aeropuerto de Maiquetía, tras escuchar el Himno Nacional y el Pontificio, dirigió sus palabras de salutación:

*“Me alegra poder encontrarme en persona con los habitantes de esta nación venezolana, que desde el primer momento me reciben con el gran sentido de acogida y hospitalidad que los distingue (...) Me complace particularmente que las finalidades de mi visita hayan encontrado un eco anticipado en la gran Misión Nacional, con la que tan numerosos agentes eclesiales han buscado no sólo renovar la fe, sino renovar el país por la conversión del corazón”.*<sup>1</sup>

---

1 Conferencia Episcopal venezolana. “Primera visita del papa Juan Pablo II a Venezuela. En internet: <https://conferenciaepiscopalvenezolana.com/primera-visita-del-papa-juan-pablo-ii-a-venezuela-hace-35-anos>. 2020.

La visita del papa Juan Pablo II duró 3 días, y en ese tiempo visitó Caracas, Maracaibo, Mérida y Ciudad Guyana. El 27 de enero celebró una Santa Misa multitudinaria en Montalbán, Caracas, en unos terrenos que, en honor a su visita, recibieron el nombre de “Juan Pablo II”, y en el que más tarde fue edificada una urbanización con el mismo nombre.

La tarde de ese mismo día, viajó a Maracaibo y ofició una Eucaristía en el aeropuerto Grano de Oro, y durante su homilía señaló las características del catequista, indicando que: *“fe y conversión están íntimamente unidas”*<sup>2</sup>.

El 28 de enero, el papa celebró una misa en La Hechicera, Mérida, lugar en el cual expresó a los merideños: *“Puede decirse con razón que los Andes constituye la reserva espiritual de la Nación”*<sup>3</sup>.

Se refirió también a los desafíos de la Iglesia en cuanto a la fe, cuestionando a los venezolanos sobre ello:

*“¿A través de qué pruebas pasa la fe de los cristianos contemporáneos?, ¿Cuáles son las prueba en medio de las cuales ella debe madurar y crecer aquí, en Venezuela?, ¿Cómo debe ser esta fe para que la herencia apostólica responda verdaderamente a la herencia de los siglos? (...) Esa fe que ha sufrido y sufre los embates del laicismo y secularismo, debe ser renovada. Y renovar la fe es profundizar en el conocimiento de la doctrina católica (...) Solo esa fe renovada será capaz de conducir a la fidelidad: fidelidad a Jesucristo, a la Iglesia y al hombre”*<sup>4</sup>.

A su regreso a Caracas, participó en un acto especial realizado en el Estadio Olímpico de la Universidad Central de Venezuela, junto a jóvenes de todo el país, a quienes manifestó: *“En mi visita apostólica no podía faltar el encuentro, que tanto he deseado, con la gente joven de un joven país como es Venezuela”*<sup>5</sup>.

---

2        Idem

3        Idem

4        Idem

5        Idem



Respondiendo a las inquietudes de los jóvenes sobre sus esperanzas a futuro, les dijo:

*“Ante esta situación difícil alguno podría ceder a la fácil tentación de la huida, de la evasión ( ... ) Frente a todo ello y a pesar de ello, habéis de salvar la esperanza, a la que os alienta vuestra misma condición de personas que se abren a la vida. Esa esperanza que tenéis de superar la situación recibida, de dejar para el futuro un clima religioso, social y humano más digno que el actual”.<sup>6</sup>*

Finalmente, el 29 de febrero de 1985, visitó Ciudad Guayana, donde celebró una Eucaristía en Alta Vista, durante la cual destacó que *“el trabajo es para la familia y no la familia para el trabajo”*, y afirmó que *“a pesar de la fatiga y del esfuerzo que requiere, el trabajo no deja de ser un bien”*.<sup>8</sup>

Con su regreso a Caracas la tarde de ese mismo día, culminó el que fue, para la fecha, su XXVI viaje apostólico y sexto a Latinoamérica, partiendo a las 4:45 p.m. rumbo a Ecuador, solo volviendo a Venezuela por segunda vez en febrero de 1996. En su despedida, expresó:

*“Que el recuerdo de unos momentos vividos en el mutuo afecto, sea el clima en el que germinen frutos de fe renovada en cada corazón cristiano. El papa, al marchar, os reitera la gran consigna de vuestra Misión Nacional: venezolano, renueva tu fe. Y llévala a tu vida personal, a la familia, al empeño por la justicia, a la solidaridad con el pobre y con quien sufre. Marcho con la esperanza de que así será”.<sup>9</sup>*

Su recordado paso por Maracaibo, especialmente resaltado a lo largo de este trabajo, es extraordinaria y trascendental y tuvo honda huella en los creyentes maracaiberos. La visita del Sumo Pontífice fue uno de los hechos indiscutiblemente más importantes del Siglo XX zuliano.

---

6        Idem

7        Idem

8        Idem

9        Idem

## I. EL PAPADO Y SU HISTORIA

La historia del papado es lejana y se remonta a los orígenes mismos de la Iglesia Católica. A través de los siglos el papado ha sufrido muchas vicisitudes que han puesto en peligro su credibilidad; por otra parte su poderío ha sido tan notorio como su declive en determinadas épocas históricas.

Pero también la historia del papado puede contribuir a comprender la importancia de la Iglesia y de su máximo representante: El papa.

### 1. EL PAPA: SU FIGURA Y SIGNIFICADO

---

Papa es un nombre “con el que se designa al Romano Pontífice, sucesor de Pedro en la sede episcopal de Roma y en el primado respecto a la Iglesia Universal, de la que es cabeza visible y garantía de su unidad”.<sup>10</sup>

La voz “papa” es de origen griego y significa padre. Este ostenta los títulos de Patriarca de Occidente, Primado de Italia, Arzobispo Metropolitano de la Provincia Romana, Obispo de Roma; por su humildad se le llama Siervo de los Siervos de Dios (*Servus servorum Dei*) y Sumo Pontífice.<sup>11</sup> También se le designa Sucesor del Príncipe de los Apóstoles. Antiguamente se le llamaba Vice-Dios como el representante de Dios en la tierra. En el orden temporal es Soberano del Estado de la Ciudad del Vaticano. Finalmente al papa se le dan los tratamientos de Santo Padre y su Santidad.

El primero de estos títulos se le daba también y aún se les da hoy, a los obispos de los primeros siglos. El término papa se usa exclusivamente en Occidente desde el Siglo IX para designar al Obispo de Roma. El primer papa fue San Pedro, quien residió primero en Antioquía y luego en Roma, donde recibió el martirio en el año 67 de esta era. Durante los primeros siglos de la Iglesia la elección del papa estuvo a cargo del Clero de Roma; posteriormente intervino el pueblo en la elección, como ocurría en el caso de los otros obispos. Los emperadores romanos de Oriente primero, y los del Sacro Imperio Romano Germánico después, intervinieron con frecuencia en la elección –y en la deposición– de los papas. El III Concilio Ecuménico de Letrán dispuso, en

10 Gran Enciclopedia RIALP, Madrid, Ediciones Rialp, S.A., 1981. p. 750.

11 Gran Enciclopedia RIALP, Ob. Cit., p. 753



1179, que la elección del nuevo papa se verificase mediante la votación favorable de los dos tercios del Colegio de Cardenales.<sup>12</sup>

Esa disposición sigue en vigencia hoy con las reformas y adiciones que han aconsejado la experiencia. Las últimas disposiciones están contenidas en la Constitución Apostólica, “De sede Vacante et de Romani Pontificis Electioni”, del 8 de diciembre de 1945. Según éste documento, el papa puede también ser elegido por aclamación, sin voto, o designado por una comisión de 3 a 7 Cardenales nombrados a ese efecto por el cónclave.

La base de la cronología de los papas es el llamado “Liber Pontificalis”, o libro de los papas, una colección de biografías de desigual calidad de los papas de los siglos V al XV. Sin embargo, este libro tiene lagunas y falta de datos. Aquellos papas cuya elección no es considerada canónica por la Iglesia reciben el nombre de antipapas.

Ningún poder hay en el mundo superior al del papa. En el ejercicio de su autoridad no responde sino a Dios, sus declaraciones dogmáticas son infalibles y sus fallos son inapelables.

Los papas conservaron sus nombres de pila hasta Juan XII (956-964) que fue el primero que se lo cambió, pues se llamaba Octavio.

De todos los papas hasta la actualidad, fueron: 3 africanos, 6 alemanes, 2 dálmatas, 3 españoles, 15 franceses, 1 galileo (San Pedro), 15 griegos, 1 holandés, 1 inglés, 1 lorenés, 1 portugués, 6 sirios, 1 tracio, 1 polaco (Juan Pablo II), un argentino y 210 Italianos.<sup>13</sup>

---

12 Ius Canonicum. La elección del Romano Pontífice. Disponible en internet: <https://www.iuscanonicum.org/index.php/organizacion-ecclesiastica/organizacion-de-la-iglesia-universal/85-la-eleccion-del-romano-pontifice.html>, 2019.

13 El camino a Santiago. Listado de papas. Disponible en internet: <https://www.elcaminoasantiago.com/news/ListadePapas.htm>

## 2. EL PAPADO EN EL NUEVO TESTAMENTO

---

La historia del Papado va unida siempre a la historia de la Iglesia. Nace con ella y con ella seguirá desarrollándose hasta el fin de los tiempos. Cuando Cristo prepara su nueva comunidad, esa futura Iglesia, escoge a un grupo de doce, que ocuparán un puesto aparte entre sus seguidores. Reciben el nombre de Apóstoles, es decir, enviados. A los doce les otorga el poder sacerdotal, para que continúen sus funciones de sumo sacerdote en la nueva comunidad. Y entre los doce, Jesús escoge a Pedro para que sea fundamento, la roca sobre la que ha de levantar su nueva construcción:

*“... primero cuando promete a Pedro el primado y luego cuando más tarde se lo confirma: Encontró (Andrés), leemos en el Evangelio, a su hermano Simón y le dijo: Hemos encontrado al Mesías, que quiere decir el Cristo. Le condujo a Jesús, que fijando en él la vista, dijo: Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú serás llamado Cefas que quiere decir Pedro. Cefas en arameo, como Pedro en griego, significa piedra. Jesús al cambiarle el nombre, hace hincapié en su significado, dando a entender con ello la misión especial a que destinaba a Pedro: la de ser Piedra, base o fundamento de algo permanente e incommovible.”<sup>14</sup>*

Por tierras de Cesarea de Filipos, el Maestro le renueva aquella promesa según se lee en San Mateo y en donde Jesús le dijo a Pedro:

*“Bienaventurado tú Simón Bar Jona, porque no es la carne ni la sangre quien eso te ha revelado, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te dije a ti que tú eres Pedro y sobre ésta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos y cuando atares en la tierra será atado en los cielos, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos”.<sup>15</sup>*

---

14 Leopold von Ranke, *Historia de los papas en la época moderna*, Fondo de Cultura Económica. México 1963, p. 201

15 Leopold von Ranke, Ob. Cit., p. 202



De nuevo le vuelve a significar el sentido de Pedro, que es piedra, base de la nueva edificación, su Iglesia. A Pedro, así mismo, le hace llavero del reino de los cielos. Atar y desatar equivalen a prohibir y permitir, con lo que indica que todo lo deja en sus manos en señal suprema de potestad. Las puertas, o sea, todo el poder del infierno o de las fuerzas del mal no podrá nunca contra esa roca, cimiento y base de la nueva fundación.

La iglesia de los primeros tiempos reconoce desde un principio a Pedro la prerrogativa de primado; y siempre le concede el primer lugar una vez que Cristo ha subido a los cielos. Y a la vez lo mismo que a Pedro, se lo va reconociendo a sus sucesores en el episcopado de Roma.

Hasta los paganos reconocían, de alguna manera, el primado romano. A fines del Siglo II, bajo el emperador Cómodo, el papa Víctor I fue citado a comparecer en el Palacio Imperial a fin de que transmitiera al Procurador de Cerdeña unas letras de perdón para un sacerdote que había sido condenado a las minas. Y el emperador Aurelio decide que la Iglesia Episcopal de Antioquía, que no quería dejar el obispo hereje de Pablo de Samósata, había de ser entregada a aquel a quien enviaban cartas los prelados de la religión cristiana en Italia y el Obispo de Roma.<sup>16</sup>

---

16 P. Lanfrey. Traducido por M. Sales y Ferré Historia Política de los papas. Administración de la Biblioteca científico-literaria, Librería de Victoriano Suarez, Madrid, 1880.

### 3. EL PAPADO EN LA ÉPOCA POSTERIOR A CONSTANTINO

---

Con la paz que da a la Iglesia Constantino en el año 313, el Papado va cobrando más importancia. En este tiempo san Silvestre preside el primer Concilio Ecuménico de Nicea (325), donde se condena la herejía de Arrio<sup>17</sup>. Los papas san Julio y Liberio luchan contra arrianos y semiarrianos, condenan los sínodos de Sirmio (351), Arlés (353), Milán (355), Rimini-Seleucia (359), etc., que defendían más o menos esas doctrinas, y hacen que se acepte la ortodoxia católica. A finales del Siglo IV el emperador Teodosio declaraba a la religión cristiana como religión oficial del Estado, anotando que era su voluntad que todos los pueblos sometidos a su cetro abrazasen la fe que la Iglesia Romana había recibido de san Pedro y que enseñaban entonces el papa Dámaso y Pedro de Alejandría.

Con ello el Obispo de Roma llega a su máximo prestigio

17 Arrio (en berebere: Aryus; en griego: Ἀρειος; Libia, 250 o 256-Constantinopla, 336) fue un asceta, presbítero y sacerdote en Alejandría, en la iglesia de Baucalis. Posiblemente tuviera un origen libio. Sus enseñanzas sobre la naturaleza de Dios, que enfatizan que el Hijo está subordinado al Padre, y su oposición a lo trinitario, que se había vuelto dominante en la cristiandad, le convirtieron en un asunto primordial durante el Primer Concilio de Nicea, convocado por el emperador Constantino I en el año 325. Después de que los emperadores Licinio y Constantino legalizaran y formalizaran el cristianismo en el Imperio romano, el emperador Constantino trató de unificar y suprimir la división teológica en el seno de la Iglesia reconocida. La iglesia cristiana estaba dividida por desacuerdos sobre la cristología o la relación entre Jesús y Dios. Los cristianos homousianos, entre los que estaba Atanasio de Alejandría, usaron el arrianismo como epíteto para los que estaban en desacuerdo con su doctrina homousiana trinitaria, que describía a Dios y a Cristo como «una misma esencia» (consustancial y coeterna). Aunque el término “arriano” podría sugerir que Arrio fue el fundador de la doctrina que lleva su nombre, el debate sobre la relación precisa entre el Hijo y el Padre no empezó con él. Este asunto ha sido discutido durante décadas antes de su llegada; Arrio simplemente intensificó la controversia y la llevó ante un público más amplio de la iglesia, donde otros “arrianos” como Eusebio de Nicomedia demostraron ser mucho más influyentes a largo plazo. De hecho, algunos «arrianos» posteriores repudian ese nombre, alegando no estar familiarizados con ese hombre o con sus enseñanzas específicas. En cualquier caso, como el conflicto entre Arrio y sus enemigos llevó el asunto al primer plano teórico, la doctrina que él proclamaba creer, aunque no es originalmente suya, es etiquetada como suya.



convirtiéndose, en adelante, en árbitro indiscutible de la cristiandad. Sus legados presiden los concilios siguientes de Efeso (431) y Calcedonia (451). El historiador eclesiástico Sozomeno habla de un canon antiguo, en que se declara inválido cuanto pudiera hacerse sin su consentimiento. Así, el papa san Dámaso (365-384) condena en sus anatematismos a 380 sabelianos, arrianos y apolinaristas, y san Inocencio I (401-417) ratifica los decretos dados por los concilios africanos contra Pelagio quien negaba la necesidad de la gracia para la salvación. Cuando San Agustín, en el año 417, recibe la respuesta explícita del papa sobre aquellas cuestiones, dirige un sermón al pueblo en que deja caer aquellas célebres palabras que significaban que el poder de Roma era inapelable.<sup>18</sup>

Al siguiente año, san Zósimo da a conocer su *Epístola trattoria*, en la que condena de nuevo a los pelagianos. En Efeso, un poco más tarde, el presbítero Felipe, legado del papa, proclama ante toda la asamblea la primacía del Obispo de Roma, como verdad reconocida a lo largo de los siglos, puesto que el poder de éste venía de Pedro. Y en Calcedonia, en fin, es leída públicamente la célebre Carta Dogmática de san León Magno (440 – 461), en la que expone la doctrina católica acerca de las dos naturalezas de Cristo y su unión personal.

En las luchas religiosas de Oriente, llegó a ponerse en litigio el primado romano y aún hubo bastantes que se declararon en rebeldía. Con todo, también muchos de ellos venían a la postre a buscar la paz con Roma, aceptando su supremo magisterio. En 519, para poner fin al cisma de Acacio, suscribían tanto el patriarca de Constantinopla como el emperador y unos 2.500 obispos la fórmula del papa Hormisdas en la que se declaraban seguidores ante todo de la Comunión de la Sede Apostólica.

San Gregorio Nacianceno llama a la sede de Roma: Cátedra preeminente sobre todas. Teodoreto de Ciro la denomina: Primera cátedra de toda la tierra conocida y san Ambrosio lo resume todo manifestando que donde está Pedro, allí está la Iglesia. Ésta fórmula toma luego un carácter jurídico, que más tarde sintetiza el papa Gelasio (492-496), diciendo que lo que la Santa Sede Apostólica rechaza no tiene fuerza.<sup>19</sup>

---

18 P. Lanfrey, *Ob. Cit.*, p.193

19 *Ibidem.* p. 195

## 4. EL PAPADO EN LA EDAD MEDIA

---

**D**urante el Siglo V la sociedad se empieza a regir con una nueva fórmula: la del binomio Imperio y Pontificado, Estado e Iglesia. Oriente sirve a veces de prueba a esta nueva concepción de las dos potestades, lo que hace que, si no de una manera definitiva, se vaya separando de Roma afectiva y psicológicamente. Se van sucediendo los cismas particulares, como el ya citado de Acacio que dura 34 años. Sin embargo, todavía en 842 se celebra allí con esplendor inusitado la fiesta de la Ortodoxia aunque el camino de la separación quede, por desgracia, abierto. Mientras tanto, Roma, que ha venido dependiendo hasta ahora políticamente de Bizancio, tiende poco a poco a independizarse. De otro lado, va ampliando sus posesiones con lo que se llega a la creación del Patrimonio de san Pedro. Bajo san Gregorio Magno (590-604) este se consolida, a la vez que va aumentando el prestigio de los papas entre los pueblos bárbaros recién convertidos a la Iglesia.

El Papado busca apoyo entre los occidentales, concretamente en el pueblo franco. Gregorio II (715-731) instauro el Ducado Romano y sus sucesores, Zacarías, Esteban III y León III, estrechan más las relaciones con aquel pueblo, lo que lleva a la restauración del nuevo Imperio Occidental al ser consagrado emperador Carlomagno por este último papa en la noche de navidad del año 800. Desde entonces el Imperio se proclama defensor de la Iglesia y el Papado y, por su parte, ejercerá una influencia preponderante en los asuntos mismos del Imperio. Se extiende con ello la teoría de las dos espadas: La espiritual y la temporal, basada en el concepto de cristiandad a que se acoge toda la sociedad de entonces, de la que es cabeza el papa. El emperador, jefe de lo temporal, queda sometido al pontífice que lo corona y consagra, señalando a veces cuál sea el más idóneo para el Imperio. El emperador interviene a su vez en la elección de los papas recogiendo el derecho que antes tenía el pueblo romano, hasta que este le sea negado cuando Nicolás II, en 1059, decida que sean sólo los cardenales los que tengan el voto decisivo en la elección. A pesar de todo, todavía seguirán presionando en éste asunto los poderes temporales –Derecho de veto– hasta principios del Siglo XX.

A esta primera época de esplendor sigue el Papado otra de decadencia, conocida con el nombre de Edad de Hierro del Papado (Siglos IX-



X). En ella se fragua la ruptura definitiva de Oriente, debido a los manejos del ambicioso patriarca Focio (Año 858), consumándose más tarde, en 1054. Esta ruptura, a pesar de los conatos posteriores de unión (Concilio de Lyon en 1274 y de Florencia en 1439), se hará luego definitiva, debido más que a razones dogmáticas a otros de tipo psicológico y temperamental.<sup>20</sup>

El Papado, que parece aminorarse con estos hechos, conoce pronto una nueva época de prestigio. Los partidismos de las familias romanas y las intervenciones de los nuevos emperadores alemanes habían dejado tras sí una época de miseria y de corrupción en no pocos pontificados. Se inicia la reforma de Cluny, a la vez que surgen papas de prestigio espiritual y reformador como Esteban IX, Nicolás II, Alejandro II y más que todos, Gregorio VII (1073-85). Este asienta las bases de la hegemonía posterior del Papado: Unidad litúrgica, organización de la Curia, actuación de los legados pontificios, triunfo moral sobre el Imperio a consecuencia de la llamada lucha de las investiduras. La investidura, que procedía del sistema feudal, era una ceremonia por la que el señor o príncipe confería a los obispos y abades, vasallos suyos, los símbolos, no sólo de la autoridad temporal, sino incluso de la espiritual, con la prestación de parte del interesado del juramento de fidelidad. Con ello se fue extendiendo la idea de que el príncipe temporal concedía por derecho propio aquella autoridad que correspondía al papa. Gregorio VII se revela contra todo ello, así como contra los abusos que llevaba consigo: La simonía y la nada recomendable condición de los clérigos. Si en lo externo parece que vence el emperador, en definitiva fue un triunfo de la Iglesia, rubricado por el Concordato de Worms (1122) y por la renuncia que las demás naciones van haciendo de tales derechos.

Con los papas siguientes, Víctor III, Urbano II, Pascual II, Calixto II, etc., el Papado cobra de nuevo altura hasta llegar a su plena hegemonía con el pontificado de Inocencio III (1198-1216). Ayudan además a ello el movimiento de las Cruzadas, el florecimiento de la Escolástica, las nuevas universidades, la fundación de las órdenes religiosas, la lucha a nivel europeo llevado a cabo por los papas contra las recientes herejías, el mismo centralismo romano, etc.

Con todo, la nueva época que se presenta a mediados ya del Siglo XIII, hace que ideas modernistas y desintegradoras vayan poniendo en crisis aquellos antiguos valores. El concepto de cristiandad se rompe, surgen los nacionalismos

y los individualismos, la filosofía se opone a la teología y las mismas corrientes espirituales vienen cargadas de críticas contra la Iglesia y contra el Papado, el que presentan como demasiado temporal e interesado. Bonifacio VII (1294-1303) viene a ser el símbolo entre una época que se desgasta y otra nueva que comienza (litigio con Felipe IV el hermoso y los legistas laicos).

En su bula *Unam Sanctam* (1303) se habla de dos potestades, espiritual y material, de su mutua independencia y de la teoría del poder indirecto que la Iglesia tiene respecto al Estado por razones de tipo espiritual, doctrina corroborada más tarde por León XIII en su encíclica *Inmortale Dei* (1885).

Con los papas de Aviñón, de Clemente V a Gregorio XI (1309-76), el Papado conoce un cierto declive debido no sólo a la estancia de los mismos en ésta ciudad francesa, sino también a otra serie de males que fueron perturbando a la Iglesia. El centralismo papal en beneficios y reservas se fue haciendo cada vez más abusivo y una acentuada fiscalización, fuente de injusticias y nepotismos, llega a provocar en el clero y en el pueblo un grave descontento. Un grito de reforma *in capite et in membris* se levanta por doquier, lo que se agrava con el deplorable Cisma de Occidente (1378 – 1410), durante el cual, si no se llega a dudar del Papado, se viene a poner en duda la realidad práctica del mismo en una persona determinada. Si al fin se soluciona el conflicto en el Concilio de Constanza (1417) con la elección del nuevo papa Martín V, queda sembrada, por otra parte, una mala hierba que luego sería difícil de extirpar: la del conciliarismo y la del galicanismo religioso.

Con los papas renacentistas, de Nicolás V a León X (1447-1521) el mal de la Iglesia se recrudece debido, en parte, al tono paganizante de la época. Cuando la misma reforma llega a ser un problema, se buscan medios de solución: movimientos de piedad, reformas particulares, misiones populares, etc., pero tan sólo el movimiento revolucionario que ha de provocar la predicación de Lutero hace que tanto la Iglesia como el Papado se den cuenta en verdad del peligro y tratan de buscar el medio más efectivo y eficaz de solución.



## 5. EL PAPADO EN LA ÉPOCA MODERNA

A través del Concilio de Trento (1545-63), en el que se reafirman el dogma y la disciplina eclesiástica, y con los movimientos espirituales del Siglo XVI, el Papado alcanza de nuevo una capital importancia, sobre todo en el ámbito interno de la Iglesia. Es verdad que se vive en medio de luchas religiosas y que el dominio absolutista de los príncipes católicos busca poner trabas a la acción de los pontífices, pero con todo, la acción reformadora tanto de Pío V como de sus sucesores llega a todos los ámbitos de la catolicidad. La Iglesia se extiende por medio de las misiones, se crean colegios católicos y seminarios, se activa la piedad de los pueblos, se desarrollan las corrientes espirituales.

Con la paz de Westfalia (1648), sin embargo, la hegemonía del Papado empieza a declinar en Europa, al iniciarse la supremacía del poder civil y al florecer de una estructura laica, que dan lugar posteriormente a una época de irreligión y de ateísmo. El mismo Papado de nuevo se ve aquejado por el nepotismo y la Iglesia sufre en medio de otras herejías, como el jansenismo y el galicanismo francés. Llego luego el despotismo ilustrado y el movimiento racionalista de la Ilustración sembrándose por doquier el descrédito del Papado, el cual, por otra parte, se ve preocupado de manera especial por las necesidades internas de la iglesia: dignidad del clero, piedad popular, seminarios, etc.

La revolución francesa lleva consigo la proclamación de los Derechos del Hombre (1789) pretendiendo invadir con ello los derechos de la Iglesia, en lo relativo a educación, matrimonios y clero, se dan medidas antieclesiásticas y, como si se volviera a los tiempos del absolutismo regio, se pretende restringir la libertad de la Iglesia para reducirla a una provincia más dentro del organismo del Estado. El Papa Pío VI (1775-79) sufre persecución y destierro y lo mismo le pasa a su sucesor Pío VII (1800-23), bajo la dictadura de Napoleón. Con este se llega al fin a firmar un Concordato (1801), que servirá de modelo para los que en adelante se habrían de firmar con otras naciones.

Durante el Siglo XIX el Papado va ofreciendo unas nuevas características en consonancia con los nuevos tiempos. La monarquía tradicional, el feudalismo, que todavía imperaba en algunos lugares, la misma organización eclesiástica, han quedado en parte destruidas y una revolución sigue a otra en la primera mitad

de ese siglo. Las ideas de democracia, constitucionalismo, parlamentarismo y nacionalismo van socavando la antigua moral absolutista y conservadora de los pueblos y solo con grandes fatigas el organismo eclesiástico puede ser reordenado y consolidado otra vez en los países católicos, mediante una serie de concordatos o arreglos, que se firman entre la Santa Sede y los gobiernos.

Hay un lado positivo, sin embargo, en todo ello: las ideas deístas e ilustradas del siglo XVIII van asimismo decayendo, mostrándose un movimiento nuevo, el Romanticismo, que en parte ayuda al despertar de una conciencia más espiritual y realista, a una más católica y romana. El Papado queda libre de la intromisión de los gobiernos que todavía se dicen católicos, y la misma idea de libertad, aplicada a la propia conciencia y a la manifestación de los sentimientos religiosos, hace que surja una nueva faceta espiritual más apegada a la Iglesia y a los papas. Ante los peligros de las ideas liberales, del socialismo y del comunismo internacional, los católicos se unen más a sus pastores, se intensifican las obras de piedad y de apostolado, el trabajo con los obreros, la acción católica entre los seglares, las nuevas fundaciones religiosas, obras de caridad, etc.

La Iglesia conoce un nuevo esplendor a raíz, sobre todo, del Concilio Vaticano I (1869-70). En vanguardia va la labor de los papas modernos, despojados de sus Estados temporales en 1870, y que se convierten en auténticos representantes espirituales de toda la humanidad. Con Pío VII (1800-23), León XII (1823-29) y Pío VII (1820-30), se tiende a reformar la disciplina eclesiástica, consolidar el prestigio de la Iglesia en las diversas naciones, aumentar la fe y la piedad de los pueblos y buscar la mayor eficacia y dignidad de los clérigos. Gregorio XVI (1.831-46), a la vez que va condenando los errores modernos, promueve la labor misional, apoya a las Iglesias perseguidas de Alemania, Rusia, España y Francia y dedica sus desvelos a extender la caridad de todos los pueblos. Pío IX (1846-78), en medio de las amarguras que le producen los exaltados de uno y otro partido y la injusta intromisión de los italianos en Roma, da al Papado un sello de dignidad y de espiritualidad incomparables: definición del dogma de La Inmaculada Concepción (1854), Concilio Vaticano I, instauración de la jerarquía en países no católicos, fundación en Roma de colegios eclesiásticos, su célebre *Non Possumus* ante la humillante Ley de Garantías que le propone el Gobierno del rey Víctor Manuel II de Italia, etc. Su obra la continúa el sabio León XIII (1878-1903), quien se hace acreedor del aplauso unánime de los pueblos. En su magisterio supremo caben todos los problemas, que por entonces angustian a la sociedad: obreros,



seglares, educación del clero, estudios eclesiásticos, interpretación de las Santas Escrituras, relaciones entre la Iglesia y el Estado, etc.

Asimismo fomenta entre los católicos el curso de la Sagrada Familia, al Sagrado Corazón de Jesús, al Santo Rosario, a San José. Puede decirse que con León XIII el Papado alcanza, no ya solo en la Iglesia, sino en el mundo entero, el papel preponderante con que luego ha de llegar a nuestros días.

## 6. EL PAPADO EN EL SIGLO XX

---

Inicio el período el Papa Pío X (1903-14), quien, a poco de ser elegido, desliga definitivamente a la Iglesia de todo influjo de los poderes temporales. En 1904 da a conocer la constitución *Commissum Nobis*, por la que se abolía el derecho al veto, del que todavía se aprovechaban algunas naciones en la elección del Papa, pronto sigue la obra de su antecesor en lo que se refiere a la obra de recristianización de los pueblos. Condena las ideas modernistas, promueve la recta formación del clero, los estudios bíblicos y eclesiásticos, la música sagrada, el conocimiento del catecismo, etc. Por otro lado, reorganiza la Curia romana (Const. Sapiienti Concilio, 1908) e inicia la reforma del derecho canónico. Poco antes de morir había estallado la primera conflagración mundial, que tantos esfuerzos habían de motivar en su sucesor, Benedicto XV (1914-22) llamado luego “*el Papa de la Paz*”. En estos momentos difíciles el papa extiende su mano a todos, beligerantes de una y otra parte y de diversa raza y religión. En el Vaticano se crea una oficina en favor de los prisioneros de guerra. Las naciones acuden al papa y ello produce un movimiento de unión con Roma de parte de cismáticos y protestantes. Mucho ayuda también la gran labor misionera realizada durante este pontificado.

Con los pontificados siguientes, de Pío XI (1922-39), de Pío XII (1939-58), de Juan XXIII (1958-63) y de Paulo VI, el prestigio internacional del Papado va creciendo cada vez más. Bajo el primero se celebran numerosos concordatos, se soluciona la cuestión italiana (Tratado de Letrán, 1929) y se condena tanto el comunismo internacional como el nacionalismo. En el ámbito interno de la Iglesia adornan su pontificado una serie de encíclicas de vital importancia: *Casti connubii* (1930) sobre el matrimonio cristiano, *Quadragesimo anno* (1931) sobre la cuestión social, *Ad catholici sacerdotii* y *Divini illius Magistri* (1935) acerca del sacerdocio, *Deus Scienciarum Dominus* (1931), sobre los estudios eclesiásticos, etc.

Al estallido de la II guerra mundial, el Papado, con Pío XII, acude de nuevo al servicio de la humanidad con obras de generosa ayuda y en servicio de la paz. Roma se convierte en lugar de peregrinaciones mundiales. Se multiplican los discursos y alocuciones del papa, que llegan a todos los pueblos de la tierra, y sus documentos de magisterio se ocupan de los más diversos problemas modernos.

La reforma moderna y la nueva vida de la Iglesia se han manifestado, sobre



todo, en los pontificados de Juan XXIII y de Paulo VI, a raíz, principalmente, del Concilio Vaticano II (1962-65). Se ha buscado y se sigue buscando una auténtica renovación espiritual, el salvar a la Iglesia y al mundo del peligro del comunismo y del materialismo; el valorar los principios humanos y dignificar a los hombres en todos sus aspectos para hacerlos más aptos a la vida de Dios. Paulo VI acude a todas partes, la India, Palestina, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Fátima, Bogotá; recibe a jefes de Estado y a diplomáticos de todas las creencias en un supremo afán de paz y de caridad cristianas. Juan Pablo II siguió la obra de Paulo VI y fue uno de los papas más controvertidos en la historia del Papado.

## 6.1.- EL ESTADO DE LA CIUDAD DEL VATICANO.

El Estado de la Ciudad del Vaticano –que sucede a los Estados Pontificios– es un Estado independiente desde 1929, año en que Italia y la Santa Sede firmaron el Tratado de Letrán, por el que el Estado italiano reconoció a la Santa Sede la jurisdicción y soberanía sobre el territorio del Vaticano con una superficie de 0,44 Km<sup>2</sup>.

El territorio del Vaticano se encuentra en pleno corazón de la ciudad de Roma en la orilla derecha del Tíber sobre la colina del mismo nombre, y comprende casi exclusivamente los palacios y jardines de la residencia papal, así como la gran basílica de San Pedro. Este pequeño territorio constituye el último resto de los antiguos Estados Pontificios, desaparecidos en el último tercio del Siglo XIX con la unificación italiana. La soberanía del Estado pontificio se manifiesta en su total independencia política, emisiones filatélicas, etc., pero permanece abierto y constituye de hecho una zona urbana más de Roma, hasta el punto de que la plaza de San Pedro se halla sujeta a la autoridad policial de Roma.

La población residente y con “nacionalidad vaticana” no llega a 1.000 habitantes. Más que un verdadero Estado se trata de un símbolo y garantía de la independencia de los papas respecto del poder civil. El Vaticano tiene proyección espiritual sobre el orbe católico, y de ahí su gran atracción. Puede añadirse la resultante de los recuerdos históricos y tesoros artísticos que guarda, como valioso patrimonio de la humanidad; de tal manera, que una gran parte de las funciones espirituales, culturales y artísticas desempeñadas por Roma radica en la Ciudad del Vaticano. Los papas son los jefes del pequeño Estado, y

los dicasterios<sup>21</sup> de la curia desempeñan, de alguna manera, las funciones que en otras partes corresponden a los ministerios.

## ENTIDAD JURÍDICO-POLÍTICA.

El Estado de la Ciudad del Vaticano tiene su origen en el Tratado de Letrán del 11 de febrero de 1929 mediante el cual se alcanzó la solución jurídica de la llamada “cuestión romana” o problema de los Estados pontificios, engendrada a raíz de la invasión y anexión de Roma al reino de Italia en 1870. La desaparición del soporte material del Pontificado trajo como consecuencia la negación de la soberanía temporal del Romano Pontífice y de su personalidad internacional, sin que por ello se quisiese menoscabar su calidad de jefe supremo de la Iglesia Católica. A paliar esta situación tendió la *Ley de Garantías* de 1871, en la cual el Gobierno italiano reconocía la inviolabilidad de la persona del papa, la libertad de acción necesaria para el ejercicio de sus funciones, el derecho de legación activa y pasiva, el usufructo de determinados palacios e iglesias y el reconocimiento de una dotación económica.

En virtud del Tratado de Letrán, ambas partes expresan el deseo de suprimir todo motivo de diferencia mediante una reglamentación de sus mutuas relaciones. El Gobierno italiano reconoce la religión católica como única religión del Estado, la personalidad internacional de la Santa Sede y la plena propiedad y jurisdicción soberana sobre el Vaticano mediante la creación del Estado de la Ciudad del Vaticano, la inviolabilidad y carácter sagrado de la persona del papa y las dignidades correspondientes a los altos dignatarios de la Iglesia. Del mismo modo reconoce la propiedad y soberanía sobre la Basílica de San Pedro, palacios, vaticanos, Castel Gandolfo, San Calixto, Cancillería, etc., basílicas mayores y otros edificios destinados a institutos y universidades, comprometiéndose asimismo a

21 Dicasterio (del griego δικαστήριον, tribunal de justicia, de δικάστης, juez o jurado) es la denominación que se utiliza para referirse a los departamentos u organismos especializados de la Curia Romana. Los dicasterios, que están organizados colegiadamente, comprenden Congregaciones, Tribunales, Consejos Pontificios y Oficinas, además de la Secretaría de Estado de la Santa Sede. La Secretaría de Estado es el principal y más antiguo dicasterio en la Curia Romana, el gobierno de la Iglesia católica. Está presidida por el cardenal secretario de Estado. Las congregaciones están encabezadas por un prefecto, usualmente, un cardenal y en los otros organismos por un presidente. También se nombra un secretario y un subsecretario.



proveer sobre una serie de servicios públicos y a respetar determinados derechos relativos a exenciones tributarias, represión de delitos, ciudadanía, etc. Por su parte, la Santa sede declara situarse al margen de las diferencias temporales entre Estados y afirma que el acuerdo le confiere la suficiente libertad e independencia para el gobierno de la diócesis de Roma y de la Iglesia universal. En la Convención, limitando a lo estrictamente necesario la indemnización por los perjuicios sufridos en la expoliación de 1870, se estipula el pago de una determinada cantidad con la cual se consideran definitivamente solucionados los problemas financieros entre ambos Estados.

El Concordato completa los anteriores acuerdos, determinando diversos puntos relativos a enseñanza de la religión, reconocimiento legal del matrimonio canónico, Acción Católica, etc.

## NATURALEZA JURÍDICA.

A pesar de que el Estado del Vaticano tiene su origen en este triple pacto, su proceso de formación ha sido tema de debate; por cuanto, se observa, el tratado no consagra un auténtico reconocimiento jurídico y, sin embargo, en él se contienen una serie de derechos y obligaciones como si se tratase de un ente ya existente. Quiere ello decir que al momento de la firma, una de las partes contratantes carecía de la capacidad suficiente por no contar con organización estatal propia y no disponer de soberanía político-territorial, con lo que no podía ser considerada en pie de igualdad con su contrario, siendo, pues, necesario proveer, en primer lugar, a la constitución del sustrato y elementos de hecho necesarios a todo Estado (territorio, población, ordenamiento jurídico), para proceder en segundo término a su reconocimiento jurídico. Ambas partes se encontraban, de hecho o de derecho, en posesión de una determinada organización territorial y jurídica que en sí misma contenía los elementos necesarios a un Estado. Esta consideración es la que refleja el mismo tratado cuando declara que el Gobierno italiano reconoce a la Santa Sede la plena propiedad y la exclusiva y absoluta potestad de jurisdicción soberana sobre el Vaticano, como actualmente se encuentra constituido con todas sus pertenencias y dotaciones. De este modo el tratado, salvando el obstáculo mencionado, se limita a un formal reconocimiento jurídico de una situación preexistente y sobre esta base declara su deseo de colaborar en la creación del Estado del Vaticano estableciendo en el articulado subsiguiente las condiciones y

particularidades de tal acto.

Es necesario tener en cuenta a este respecto que el tratado, como todos los tratados internacionales, consiste en un acuerdo bilateral entre un Estado ya miembro de la comunidad internacional y un futuro organismo estatal que sólo lo es de hecho, en virtud del cual el primero toma conciencia de la existencia efectiva del segundo, iniciándose así unas relaciones jurídicas internacionales y quedando convertido en un verdadero Estado miembro de la comunidad supranacional. Por ello las dos partes contratantes distinguen siempre entre el origen real del mero hecho y el origen jurídico, es decir, entre la formación de una organización político-territorial con capacidad para desenvolverse como Estado y su reconocimiento y entrada en el ámbito del Derecho Internacional.

No puede por ello decirse, sin embargo, que el Estado del Vaticano sea la simple continuación de una organización estatal ya existente, sino que se trata de un Estado de nueva creación que surge con una nueva fisonomía y un nuevo ordenamiento jurídico; es un verdadero y propio Estado que asume las características de tal y que provee a su organización y funcionamiento interno mediante un complejo de leyes fundamentales. Así pueden verse: un territorio y una población, e incluso una nacionalidad; una finalidad concreta aunque sea diferente de las de otros Estados; una autoridad que concentra los diversos poderes, y un derecho de legación activa y pasiva.

## ESTRUCTURA CONSTITUCIONAL.

El Estado del Vaticano contiene, como hemos indicado, los elementos esenciales a todo Estado, si bien pueda decirse que de una manera peculiar. Por lo que se refiere al territorio, se trata del Estado de menos extensión de todo el mundo. Sus límites coinciden casi exactamente con los marcados en la *Ley de Garantía* siendo de notar la diferencia de que mientras dicha Ley concedía sobre tales propiedades un mero derecho de uso y disfrute, el tratado reconoce al Estado del Vaticano la plena propiedad y la absoluta jurisdicción soberana, sin que quepa injerencia alguna por parte del Gobierno italiano estableciéndose a este respecto unos recíprocos derechos y deberes. Por parte de la Santa Sede se reconoce la obligatoriedad de tener abiertas al público y sujetas a las funciones policiales italianas la Plaza y Basílica de San Pedro, así como los tesoros de arte y ciencia existentes en el Estado. El Gobierno italiano, por su parte,



se obliga a no permitir nuevas construcciones en torno a la Ciudad del Vaticano y a procurar la parcial demolición de las ya existentes, no autorizando, sin previo acuerdo con la Santa Sede, ninguna transformación vial. Otras peculiaridades vienen dadas por: a) la naturaleza misma del territorio que se autoconfigura más como un patrimonio privado que como un territorio estatal, al tener el Estado del Vaticano atribuida su plena propiedad, es decir, el absoluto dominio de Derecho Privado; b) la inmutabilidad de sus límites no como simple autolimitación derivada de su Derecho Constitucional, sino como consecuencia del acto internacional de creación; c) la mayor relevancia que con relación al fin posee el elemento territorial sobre el personal, contrariamente a los restantes Estados, en los cuales la población constituye el elemento primario.

Parecidas peculiaridades se observan en la población. Según el tratado, la ciudadanía puede ser adquirida: a) por residencia estable con ejercicio de un oficio; b) excepcionalmente en el caso contrario, por autorización pontificia; c) excepcionalmente también, por el ejercicio de un oficio y sin residencia para los Cardenales de Curia. La pérdida de la ciudadanía puede ser voluntaria (abandono de la residencia o del oficio) o legal (por disposición de la autoridad). En todo lo no previsto por las leyes vaticanas habrá de estarse a las de los respectivos países de origen. Según este planteamiento pueden señalarse como anomalías: 1) La limitación que encuentra el Estado del Vaticano para declarar quiénes son súbditos (por cuanto que ya viene establecido en el tratado); 2) la existencia de una nacionalidad funcional en contraposición con los criterios del *ius sanguinis* o del *ius soli* de los demás Estados; 3) la voluntariedad y temporalidad de esta nacionalidad; 4) la forzosa coexistencia de una doble nacionalidad; 5) el hecho de que los súbditos, en cuanto funcionarios, existan para justificar la existencia del Estado, el lugar de ser éste el que subjetivice los intereses de la colectividad.

También la finalidad del Estado del Vaticano presenta una característica notable al afirmarse en el mismo tratado que la creación de éste tiene como fin asegurar a la Santa Sede una absoluta y visible independencia y garantizarle una soberanía indiscutible en el campo internacional. Se consagra así una finalidad apolítica y trascendente a la población que lo integra, en contraste con los demás Estados que por definición son entes políticos y cuya actividad debe ir encaminada a subjetivar el bienestar de la comunidad. La íntima compenetración de lo espiritual y temporal que matiza los anteriores elementos tiene también relevancia

por lo que se refiere al ordenamiento jurídico. El Estado del Vaticano posee un ordenamiento autónomo dirigido a tutelar y llevar a cabo los fines propios de la Santa Sede. Así, una serie de leyes de rango fundamental se ocupa de los aspectos constitucionales, fuentes de Derecho, ciudadanía, ordenación administrativa, regulación económica, comercial y profesional y seguridad pública.

## ÓRGANOS DE GOBIERNO.

La soberanía civil y política es asumida por el Romano Pontífice (o por el colegio cardenalicio en caso de sede vacante), si bien en la práctica es ejercida por delegación a través de los siguientes órganos: LA COMISIÓN PONTIFICIA, que asume las funciones del antiguo Concejo Central, tiene como misión primordial el Gobierno y funcionamiento del Estado del Vaticano. Con ella colaboran, como órganos consultivos, el CONSEJERO GENERAL, personalidad laica nombrada y revocada por el papa y el Consejo de Estado (motu proprio 28 marzo de 1968), compuesto por 24 personalidades del laicado particularmente beneméritas para con la Santa Sede y dotadas de reconocida capacidad y competencia. EL gobernador, nombrado y revocado por el papa y ante el cual es únicamente responsable por medio del Cardenal Secretario de Estado es asimismo un laico que ejerce por delegación el poder ejecutivo y parte del legislativo en todas aquellas materias no reservadas expresamente al Pontífice Romano.

La prefectura de gobierno, engloba los diversos oficios (secretaría, legislación, personal y contabilidad), direcciones generales (monumentos, servicios técnicos, económicos y sanitarios, villas pontificias y estudios arqueológicos), gendarmería, Radio Vaticana y Observatorio Meteorológico. La actividad judicial es ejercida por un juez único en las causas civiles y penales de menor entidad: Un tribunal de Primera Instancia, con un foro laical, un foro eclesiástico-patrimonial y un foro eclesiástico general, en las restantes causas:

## ORDENAMIENTO INTERNACIONAL.

La representación internacional del Estado del Vaticano es asumida por el papa, el cual ostenta el derecho de concluir tratados y mantener relaciones diplomáticas con los demás Estados si bien corresponden al gobernador las

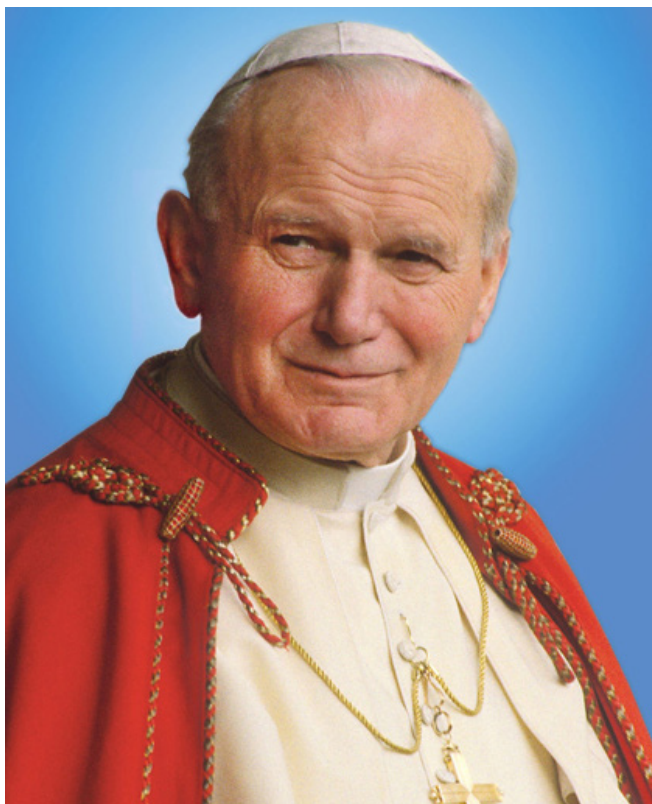


relaciones con las supremas autoridades italianas. Al quedar el Estado del Vaticano configurado como un ente soberano, goza de personalidad jurídica internacional, que ha sido reconocida expresamente en los concordatos españoles e italianos, y de manera tácita –vía usual en la vida jurídica internacional– por los restantes Estados. Esta personalidad, independiente de la que corresponde a la Iglesia y a la Santa Sede no excluye la existencia, como ocurría a propósito de su configuración interna, de determinadas peculiaridades. En este sentido se observa cómo el Estado del Vaticano, consecuentemente con la finalidad que le es propia y que queda reflejada entre otros en el artículo 24 del tratado, queda desde su origen constituido en Estado neutralizado de manera absoluta y perpetua, sin posibilidad alguna de declarar la guerra o de participar en ella y sin posibilidad asimismo de ejecutar actos que de alguna manera puedan conducir a una tal participación, a salvo siempre el derecho de defensa ante una eventual agresión. De modo similar constituye una peculiaridad el hecho, dada su situación geográfica, de quedar convertido en enclave en el seno de otro Estado soberano, con la obligación para este último, consagra en el acuerdo lateranense, de respetar y garantizarle la libertad de comunicación en cualquiera de sus posibles formas. En definitiva y al margen de las especiales características que puedan señalarse, puede afirmarse que el Estado del Vaticano goza, en el ámbito internacional, de las mismas prerrogativas que cualquier otra organización estatal soberana, manteniendo relaciones en pie de igualdad con los restantes Estados.

## 7. JUAN PABLO II: VICARIO DE CRISTO.

---

**E**l 16 de octubre de 1978, se anunció al mundo la elección de un nuevo papa, Juan Pablo II, originariamente llamado Karol Wojtyła, Arzobispo de Cracovia, Polonia. Era el primer papa no italiano desde el neerlandés Adriano VI en el siglo XVI pero, sobre todo, es el primer papa polaco en la historia de la Iglesia Católica.



JUAN PABLO II.

Fuente: <https://promoactual.la/34-anos-de-la-visita-del-papa-juan-pablo-ii-a-guayana/>



**N**ació en Wadowice el 18 de mayo de 1920. En 1943 decide hacerse sacerdote, ingresando en el Seminario Mayor de Cracovia donde cursa estudios de Filosofía y teología. Su ordenación se produce el 1 de noviembre de 1946.

Poco tiempo después recibe en Roma el doctorado en Filosofía en el ateneo pontifical Angélico. Trabajó como profesor de la Universidad de Lublin y en la Facultad de Teología de la Universidad de Cracovia, obtiene además el doctorado en Teología. En 1958 es designado Obispo y en 1964 se convierte en arzobispo de Cracovia. Tres años más tarde pasa a integrar el Colegio Cardenalicio. A la muerte del papa Pablo VI, en 1978, los cardenales fueron convocados inmediatamente para el cónclave del cual sale elegido el Cardenal Patriarca de Venecia, Albino Luciani, de 66 años, conocido como Juan Pablo I, cuyo pontificado dura apenas 33 días. Los cardenales son llamados para un nuevo cónclave del cual sale electo Karol Wojtyła, Arzobispo de Cracovia. El papa Juan Pablo II fue un viajero frecuente que recorrió casi todo el mundo para llevar personalmente su evangelio a millones de personas, más que ningún otro pontífice en la historia. Desde que inició su pontificado Juan Pablo II viajó a 129 países: nueve visitas a Polonia; siete visitas a Estados Unidos (incluidas dos escalas en Alaska) y a Francia (incluyendo una visita a la Isla de Reunión); cinco visitas a México y España; cuatro visitas a Brasil, Portugal y Suiza; tres visitas a Alemania, Austria, Canadá, Costa de Marfil, Croacia, República Checa (parte de la antigua Checoslovaquia), Eslovaquia (parte de la antigua Checoslovaquia), República Dominicana, Guatemala, Kenia y Malta; dos visitas a Argentina, Australia, Bélgica, Benín, Bosnia-Herzegovina, Burkina Faso, Camerún, Curazao (Antillas Neerlandesas), República Democrática del Congo, Hungría, India, Nicaragua, El Salvador, Nigeria, Papúa Nueva Guinea, Perú, Filipinas, Corea del Sur, Eslovenia, Uruguay, Venezuela, y una visita a Albania, Angola, Armenia, Azerbaiyán, Bahamas, Bangladés, Belice, Bolivia, Botsuana, Bulgaria, Burundi, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Chile, Colombia, República del Congo, Costa Rica, Cuba, Dinamarca, Ecuador, Egipto (al Monte Sinaí), Gambia, Guinea Ecuatorial, Estonia, Fiyi, Finlandia, Gabón, Georgia, Ghana, Grecia, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, Honduras, Islandia, Indonesia, Israel, Jamaica, Japón, Kazajistán, Letonia, Líbano, Lesoto, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malaui, Malí, Mauricio, Marruecos, Mozambique, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Puerto Rico (Estados Unidos), República de Irlanda, República de Sudáfrica, Rumania,

Ruanda, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Singapur, Islas Salomón, Sri Lanka, Santa Lucía, Suazilandia, Sudán, Suecia, Siria, Tanzania, Tailandia, Palestina, Timor Oriental (cuando formaba parte de Indonesia), Togo, Trinidad y Tobago, Túnez, Turquía, Uganda, Ucrania, Reino Unido, Zambia y Zimbabue. Así mismo, Juan Pablo II realizó 146 visitas pastorales dentro de Italia, adquiriendo su figura un prestigio y dinamismo indiscutible.



## II. EL PAPA EN VENEZUELA: TRAYECTORIA Y PRINCIPALES PLANTEAMIENTOS DEL SUMO PONTÍFICE DURANTE SU VISITA

**E**l papa visitó a Venezuela a finales de enero de 1985. El vicario de Cristo había sido invitado a recorrer nuestro país, en viaje pastoral, por un grupo de obispos, sacerdotes y laicos cristianos que se encontraron con él en Manaus, durante su estancia en Brasil, años atrás.

Los obispos venezolanos quisieron aprovechar esta venida del papa a Venezuela para sacudir la conciencia cristiana y ciudadana de todos sus compatriotas.

Muchas expectativas se produjeron antes de la visita papal que ese enero del año 1985 y cuyo itinerario, desde su partida del aeropuerto Fiumicino en Roma, el 26 del mismo mes, hasta su despedida en el aeropuerto de Maiquetía, el 29, se indicará a continuación.

## 1.- BIENVENIDA EN EL AEROPUERTO DE MAIQUETÍA.

---

**E**l papa Juan Pablo II llegó a Venezuela a las 4:00 p.m. del día 26 de enero de 1985 siendo recibido por el presidente de la República Jaime Lusinchi y su esposa, Gladys Castillo Cardier de Lusinchi (esta fue casi la única aparición pública en un acto del gobierno de su esposo), altos personeros del Gobierno y el Clero venezolano. Luego de besar suelo patrio, el papa oyó los himnos nacionales de la República de Venezuela y del Estado de la Ciudad del Vaticano y saludó a la Bandera Nacional. En esa oportunidad, el mandatario venezolano manifestó al Sumo Pontífice emotivas palabras al darle la bienvenida y resaltó la trascendencia, la significación y el profundo regocijo con que el pueblo recibía al máximo dirigente de la Iglesia Católica. Así mismo, el presidente venezolano agregó, al recibir a Juan Pablo II, que este arribaba a tierra venezolana, a una tierra que no tenía fronteras a los mensajeros de la paz y el amor.



RECIBIMIENTO DEL PAPA EN VENEZUELA.

Fuente: <https://elcooperante.com/a-34-anos-de-su-primer-visita-venezuela-recuerda-al-papa-juan-pablo-ii-fotos-y-videos/>



RECIBIMIENTO DEL PAPA EN VENEZUELA.

Fuente: <https://elcooperante.com/a-34-anos-de-su-primer-visita-venezuela-recuerda-al-papa-juan-pablo-ii-fotos-y-videos/>

En el discurso de bienvenida el presidente Lusinchi manifestó de igual forma: “Bienvenido Su Santidad Juan Pablo II, que en ser y predicar, acción y esencia, es hoy día el más grande poder moral del universo”<sup>22</sup>

Agregó el presidente venezolano:

*“Como presidente de la República, como venezolano común, al expresar a Su Santidad Juan Pablo II la más cordial bienvenida, en nombre del pueblo y en nombre del gobierno nacional, quiero dejar testimonio de la trascendencia, de la significación, del profundo regocijo con que todos recibimos hoy al Sumo Pontífice de la iglesia católica... Arriba Su Santidad a un pueblo predominante*

22 PANORAMA. “Arriba su Santidad en tierra propia, a una tierra que no tiene fronteras a los mensajes de paz y el Amor”. Año LXXI, N° 23.202. 27-01-1985. cuerpo 1. p. 1-20

*católico. Como todos los pueblos de la América Latina, las raíces de este sentimiento se perennizan en el tiempo, se adentran y se ramifican a lo largo de 500 años en el pueblo venezolano. Es el germen de esa antigua simiente, el que ahora florece. De modo, pues que al saludar a Su Santidad en nuestra tierra, saludamos y reconocemos el legado de tantos siglos de comunidad espiritual... Me complace expresar y reconocer en este momento propicio, que las relaciones entre el Estado venezolano y la iglesia católica ha sido, son y serán armoniosas y fecundas y que el diálogo permanente proporciona siempre mayor comprensión mutua en la búsqueda de caminos comunes. En un país y en un pueblo como el nuestro la iglesia católica da, día tras día, ejemplo de amplitud y conciliación. Así debe ser... Bienvenido sea a esta tierra de gracia el papa amigo de los pueblos, de su unidad, de su justicia, de su libertad y de su convivencia. Bienvenido Su Santidad Juan Pablo II, que en ser y predicar, acción y esencia es hoy día el más grande poder moral del universo. Que los brazos abiertos de todos los venezolanos, que celebramos su visita, sea la respuesta agradecida a su mensaje de bondad, de amor y de esperanza..."<sup>23</sup>*

Por su parte el Sumo Pontífice manifestó a su llegada a Maiquetía que hacía tiempo que deseaba visitar Venezuela, y señaló su particular complacencia por que la finalidad de su visita a Venezuela hayan encontrado un eco anticipado que buscaría no solo renovar la Fe, sino renovar el país por conversión del corazón.

A continuación fragmentos del discurso pronunciado por su Santidad el Papa Juan Pablo II en Maiquetía:

*"Señor Presidente:*

*Amados hermanos del episcopado, autoridades, queridos hermanos y hermanas: Nuevamente la divina providencia me permite volver a tierras latinoamericanas. Esta vez inició la nueva misión apostólica en suelo venezolano, para continuarla después en Ecuador, Perú y Trinidad Tobago. Me alegra poder encontrarme en persona con los habitantes de ésta querida nación venezolana, que desde el primer momento me reciben con el gran sentido*



*de acogida y hospitalidad que los distingue... Vengo a la tierra de Simón Bolívar, cuyo anhelo fue construir en este continente una gran nación, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria"... Pero me trae un objetivo bien preciso: tratar de consolidar aquella primera siembra evangélica que se operó en las playas de Cumaná y que halló pronto expresión visible en la primera diócesis, la dé Coro, declarada ciudad pontificia por uno de mi predecesores, que según él debía ser "seminario espiritual" para todo su territorio..."<sup>24</sup>*

Continuó el papa:

*"En este importante y delicado momento de la historia latinoamericana y venezolana, querría impulsar con mi presencia esos objetivos de renovación, que se traduzcan en nuevas metas de recuperación de la integridad familiar, en campo de educación, de trabajo y de convivencia cívica...No podemos, sin embargo, olvidar que la primera meta a perseguir es la del mayor enriquecimiento interior de la persona, para que con fe en su espíritu y con iluminada conciencia de su vocación temporal y eterna, adopte ante Dios y frente a la realidad humana actitudes coherentes. Actitudes que van mucho más allá de horizontes meramente materialistas...A nuestra madre y señora de Coromoto encomiendo estas intenciones y cada uno de los pasos de este viaje. Y al enviar mi saludo cordial a cada uno de los venezolanos, sobre todo a los enfermos y a quienes no podré encontrar personalmente en estos días, con gran placer imparto el pueblo fiel de Venezuela mi bendición apostólica, en el nombre del padre, del hijo y del Espíritu Santo. Muchas gracias".*

<sup>25</sup>

---

24      Idem

25      Ídem

## 2. VISITA AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

---

**E**n una reunión privada de una hora, el Sumo Pontífice y el mandatario venezolano, trataron diversos tópicos, a puerta cerrada, aunque diversos analistas sostuvieron que posiblemente el problema de América Central y la solución pacífica del problema limítrofe entre Venezuela y Guyana hayan sido los temas tratados. Eran las 6:30 p.m. y la entrevista fue sostenida en el Palacio de Miraflores. El presidente de Venezuela, entregó al papa Juan Pablo II una escultura de oro, bronce, plata y aluminio que simbolizaban la fe cristiana del país. Ambos jefes de Estado conversaron en el salón principal de la mansión, sentados bajo un enorme retrato de Simón Bolívar.

La población de Caracas se volcó a las calles cercanas a Miraflores a la espera de ver al papa salir rumbo a la Nunciatura, donde tenía su próxima cita.



VISITA AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

Fuente: El Nacional, tomado por Noticialdía. <https://noticialdia.com/2020/01/un-dia-como-hoy-hace-35-anos-el-papa-juan-pablo-ii-visito-venezuela-por-primer-vez/>



### 3. ENCUENTRO CON LA CONFERENCIA EPISCOPAL EN LA CAPILLA DE LA NUNCIATURA.

---

**T**ras su visita al presidente de la República en Miraflores, el papa se dirigió a la Nunciatura Apostólica. Allí departió con los obispos venezolanos, y cenó con ellos. Antes de la cena les dirigió un discurso, cuyos planteamientos más resaltantes fueron:

*“Venerables y queridos Hermanos en el episcopado:*

*1.- Cuando todavía está fresco en mi memoria el agradabilísimo recuerdo de vuestra visita ad limina, hoy tengo la alegría de haceros yo una visita en vuestra tierra. Puede verse así realizada la calurosa invitación que hace tiempo me hicisteis, para que viniera a ver y alentar en su camino a la comunidad fiel de Venezuela. Quiero, pues, agradeceros una vez más esa invitación fraterna y la hospitalaria acogida que me brindáis, apenas llegado a vuestra patria...*

*Sois los herederos y continuadores de aquella obra evangelizadora, a la celebración de cuyo V Centenario, nos estamos preparando, iniciada por abnegados y celosos misioneros, venidos de otras iglesias, y continuada, no sin grandes dificultades y sacrificios, durante casi medio milenio.*

*Una obra colosal, realizada con escasez de medios y de personas, cuyo fruto ha penetrado tan hondo en la entraña nacional que ha hecho de la fe católica un rasgo esencial de la identidad venezolana.*

*2.- Acabo de llegar a vuestra tierra. Vosotros sabéis bien cómo habría deseado llevar mi presencia a otros lugares, que el programa adoptado no me permitirá visitar, a pesar del vivo e insistente deseo de pastores, autoridades y fieles.*

*Vosotros sabéis también que el propósito de este viaje apostólico es visitar a la comunidad cristiana, a todo el pueblo de Dios de Venezuela con sus pastores al frente...*

*3.- En vosotros, hermanos, continuadores de una rica herencia eclesial, quiero rendir homenaje de admiración y reconocimiento a los obispos que os han precedido, a comenzar por Rodrigo de*

*Bastidas (1532-1542), primer obispo de Venezuela, que desde la sede episcopal de Santa Ana de Coro, abre la serie de los pastores de estas iglesias de Dios, con los cuales estáis unidos por los vínculos de un común destino y de la legítima e ininterrumpida sucesión apostólica. Desearía nombrarlos a todos, pero sería demasiado largo...*"<sup>26</sup>

Continuó el papa:

*"La obra que éstos y otros dignos obispos venezolanos han realizado, con la ayuda insustituible de sacerdotes y con la valiosa aportación de las Órdenes y Congregaciones religiosas, especialmente en la educación de la juventud, bien puede definirse insigne; pero falta no poco para considerarse concluida. Os toca a vosotros continuarla y completarla en el nuevo contexto histórico...*

*4.- Durante nuestros encuentros en Roma con motivo de vuestra visita "Ad Limina" y que continúan esta tarde, reflexionamos sobre algunas líneas programáticas de acción que siguen siendo válidas. Por ello no voy a ahondar en los mismos tópicos.*

*Deseo, sin embargo, casi a modo de corolario, referirme a algunos aspectos que me parecen de particular importancia.*

*Los obispos, en comunión con la cátedra de Pedro son "Veritatis Catholicae testes" y "Authentici fidei doctores et magistri" (Lumen Gentium, 25). Esa relación con el depósito de la fe, confiado por Cristo a la Iglesia para que lo custodie y lo anuncie, es fuente de graves obligaciones que caracterizan la función episcopal.*

*Ante todo, el anuncio de la palabra, incesante, valiente, a tiempo y a destiempo (2 Tim. 4,2), promoviendo la convencida colaboración de todos los sacerdotes, agentes de pastoral y aún fieles, según la función y condición propia de cada uno, y de acuerdo con las normas de la iglesia.*

*Al anuncio se debe acompañar la caridad pastoral y la vigilancia, para "apartar de la grey los errores que la amenazan" (Lumen Gentium, 25,2 tim. 4,1-4). Delicado deber, que exige especial tacto pastoral, ya sea para ganar al que yerra, ya sea para impedir que la fe de la comunidad sufra detrimento.*



*Vosotros sabéis muy bien que hoy no faltan por desgracia quienes, abusando de la misión de enseñar recibida de la Iglesia, anuncian no la verdad de Cristo, sino sus propias teorías, a veces en abierto contraste con el magisterio de la, como tampoco faltan quienes desfiguran el mensaje evangélico, instrumentalizándolo al servicio de ideologías y de estrategias políticas, en búsqueda de una ilusoria liberación terrestre, que no es la de la Iglesia ni la del verdadero bien del hombre...*

*Pero la fe no sólo ha de ser creída, sino también practicada, aplicada a la vida...*

*El Concilio Vaticano II califica de "uno de los más graves errores de nuestro tiempo, el divorcio entre la fe y la vida diaria"...*

*5.- Uno de los sectores donde la fe católica del pueblo venezolano debe explicarse más es la familia, cuya importancia clave, para la sociedad y para la iglesia, no será nunca suficientemente ponderada."*<sup>27</sup>

**Sigue el papa y señala la situación venezolana:**

*"Conozco los males, no pocos y algunos crónicos, que afectan a la familia en Venezuela, la debilitan y a veces casi la destruyen. Muchos tienen raíces sociales e históricas, que pueden llamarse atávicas. Derivan, entre otras cosas, de la ignorancia o insuficiente formación en la fe, de condiciones sociales precarias de una concepción hedonista de la vida.*

*La presencia pastoral y educadora de la iglesia puede representar para las familias venezolanas un valioso puntal, que las ayude a contrarrestar las peligrosas asechanzas que las amenazan.*

*También al Estado corresponde en ese campo una importante función, como reconoce la misma Constitución de Venezuela, cuando establece en su Artículo 73: "El Estado protegerá a la familia como célula fundamental de la sociedad y velará por el mejoramiento de su situación moral y económica. La Ley protegerá al matrimonio, favorecerá a la organización del patrimonio familiar inembargable y proveerá lo conducente a facilitar a cada*

---

27 PANORAMA. "Hacia tiempo que deseaba venir a veros, queridos hermanos y hermanas de Venezuela". Año LXXI, N° 23.202. 27-01-1985. Págs. 1-3 cuerpo 1.

*familia la adquisición de vivienda cómoda e higiénica*"<sup>28</sup>

Finaliza el papa:

*"6.- No podría terminar este encuentro sin señalar antes a vuestra atención, aunque sea brevemente, algunos campos a los que ha de abrirse, con nueva creatividad, vuestra solicitud de pastores y la de vuestros colaboradores.*

*El mundo de la cultura requiere el particular cuidado que su gran importancia implica...*

*El esfuerzo en el terreno social es otro sector que reclama un decidido compromiso, como pastores y como iglesia, en vuestra nación...*

*Predicad también sin descanso las exigencias sociales del cristianismo y favoreced todas las formas de acercamiento y ayuda –con tal que sea con criterios y finalidades evangélicas, según las indicaciones de la iglesia– a los más necesitados de vuestros fieles, del hombre venezolano que sufre...*

*7.- Mis queridos hermanos. Otros temas que están en vuestro ánimo de pastores requerirían nuestra reflexión, pero no podemos alargarnos a todos ellos.*

*Querría terminar con un vivo agradecimiento y aliento en vuestra difícil y sacrificada entrega a la iglesia. Proseguid en el empeño, con gran esperanza: "Pues así se os dará amplia entrada en el Reino Eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pe. 1,11). Que él os llene de serenidad y confianza. Y que la Madre y Patrona de Venezuela la Virgen Santísima de Coromoto, sea vuestra guía hacia la patria eterna. Así sea".*<sup>29</sup>

---

28 Ídem

29 Ídem



## 4. ENCUENTRO CON LA COMUNIDAD POLACA EN EL TEATRO TERESA CARREÑO.

---

El papa Juan Pablo II saludó a la colonia polaca residente en Venezuela reunida en la sala Ríos Reina del Complejo Cultural Teresa Carreño, al cual llegó a las 8:15 de la mañana del día 27 de enero.

El Santo Padre recibió saludos de sus compatriotas, quienes invitaron a la concentración a colonias de otras nacionalidades europeas como la húngara, Croata, lituana, eslovena, eslovaca y ucraniana. Los asistentes ovacionaron al Vicario de Cristo y cantaron la pieza musical “María, reina de Polonia”.

Los polacos ofrecieron a Su Santidad los símbolos de bienvenida utilizados tradicionalmente en su país, es decir, pan, sal y flores. Acompañado por el arzobispo de Caracas, cardenal José Alí Lebrún, el papa se dirigió hacia un grupo de enfermos que asistieron a la Sala del Teresa Carreño para recibir su bendición.

Jóvenes con trajes típicos de las nacionalidades europeas presentes en el recibimiento le entregaron banderas con los colores patrios mientras que otros jóvenes le hicieron un saludo en polaco. Igualmente le fue entregada una medalla de oro alusiva al encuentro de ese día.

En el escenario de la sala, adornado con flores, estaba una imagen de la Virgen Negra, Patrona de Polonia.

Juan Pablo II se dirigió al numeroso público primero en polaco, su lengua natal, diciendo: *“alabado sea Jesucristo”, así como: “Veo a un Dios y a María, reina de Polonia”*.

El papa manifestó: *“a todos mis compatriotas que viven en Venezuela continuad hacia el bien y luchad por la justicia y la libertad de su nación”*.<sup>30</sup>

El papa destacó que los polacos han continuado la historia de su país prolongándola a Venezuela.

Finalmente, en su idioma se dirigió a los polacos reunidos en la sala Ríos Reina y les dijo: *“No se olviden de la patria de donde vienen y obedezcan y tengan fe en esta Nación de la tierra americana que los ha recibido”*.<sup>31</sup>

30 MCC (Compilador), “Lo que dijo el papa a los venezolanos”. Sta. Edición, Caracas, Ediciones Trípode. 1985, p. 6/14.

31 Ibidem, p. 7/14.

Juan Pablo II, seguidamente, saludó en sus lenguas respectivas a los croatas, ucranianos, húngaros, lituanos, letones, eslovenos y eslovacos y luego en español dijo: *“Mis saludos cordiales y mi bendición a todos los presentes, para vuestras familias y todas las generaciones que viven en Venezuela”*.<sup>32</sup>

---

32      Ídem



## 5. MISA PARA LA FAMILIA Y CORONACIÓN DE LA VIRGEN DE COROMOTO CON ACTO DE FE EN LA EXPLANADA DE MONTALBÁN.

**A**nte una multitud calculada en casi un millón de personas, su Santidad Juan Pablo II ofició el día 27 de enero de 1985, en horas de la mañana, la Santa Misa a la Asamblea Eucarística de Montalbán, misa que fue dedicada a las familias venezolanas.



LLEGADA DEL PAPA  
A LA EXPLANADA DE  
MONTALBÁN.

Fuente: [https://  
basilicacatedralguanare.  
wordpress.com/primer-  
viaje-del-papa-juan-pablo-  
ii-a-venezuela/](https://basilicacatedralguanare.wordpress.com/primer-viaje-del-papa-juan-pablo-ii-a-venezuela/)

La ceremonia religiosa, que representó la mayor concentración humana que se haya realizado en Venezuela, fue un acto cargado de emotividad y de fervor religioso, y tuvo dos horas de duración. Desde el día sábado 26, miles de caraqueños y personas llegadas del centro del país, comenzaron a movilizarse hasta la explanada de Montalbán, ubicada en el suroeste de Caracas.

EXPLANADA DE MONTALBÁN.

Fuente: <https://basilicacatedralguanare.wordpress.com/primer-viaje-del-papa-juan-pablo-ii-a-venezuela/>

Los centenares de miles de personas que se dieron cita en Montalbán ocuparon las áreas más centrales de la explanada, cuya longitud es de más de un kilómetro. Al centro estaba ubicada la tarima, cuya ornamentación deslumbró a los presentes.



Fueron colocadas gran cantidad de flores, predominantemente rojas y plantas, a ambos lados de una amplia alfombra roja por la que habría de subir el papa hasta el altar. En el extremo izquierdo de la tribuna, la bandera del Vaticano en relieve y a la izquierda el escudo papal. La construcción estaba coronada por una estructura, de hierro y madera, en forma de mitra, recubierta por tela blanca. Bajo ella, ofició el papa la misa.

Desde antes de las ocho de la mañana, grupos corales entonaban cánticos religiosos para hacer al público más corta la espera del Santo Padre.

Acompañado por el cardenal José Alí Lebrún y un estrecho cordón de seguridad de su escolta personal y de efectivos venezolanos, todos trajeados de azul claro, pasó al lado de una inmensa alfombra floral de aproximadamente veinte metros de longitud en la que se observaban dos mapas de Venezuela y los escudos de Caracas y el Vaticano, confeccionado todo con hojas y pétalos de flores.

Juan Pablo II, en medio de las aclamaciones, comenzó a ascender por la roja escalinata. De allí saludó a la masa y luego tomó hacia la derecha para



saludar a los arzobispos de Venezuela, ubicados en fila en el primer descanso de la tarima. Los ministros respondieron el saludo con una reverencia.

El papa, visiblemente emocionado, siempre sonriente, se detuvo al borde de la tarima. Desde allí saludó y bendijo al coro.

Seguidamente tomó la palabra el cardenal Lebrún para saludar a Su Santidad y dijo: *“La eucaristía de hoy es la mejor demostración del gozo con que recibimos vuestra anhelada visita dijo el cardenal.”*<sup>33</sup>

Al terminar su saludo el cardenal venezolano, el papa lo abrazó y besó a ambos lados del rostro. Inmediatamente Su Santidad se dirigió a los fieles para iniciar el ritual litúrgico y dijo: *“Hermanos: antes de celebrar los sagrados misterios reconozcamos nuestros pecados.”*<sup>34</sup>

Luego, el papa y el pueblo rezaron juntos el “yo pecador”.

En adelante la misa se desarrolló de acuerdo al ceremonial litúrgico. La primera lectura estuvo a cargo de un joven. Fue un fragmento del libro de los proverbios. Luego vino el salmo responsorial y la lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los efesios y el evangelio. Esta parte de la misa estuvo a cargo de fieles que habían sido designados de antemano por las autoridades eclesiásticas.

Se llegó así a la homilía o sermón, en la que el pontífice romano señaló que los hijos son un don del amor creador de Dios, hecho del amor de los esposos y fustigó las prácticas contraceptivas, el aborto y el divorcio.

He aquí la homilía:

*“Señor Cardenal, Hermanos Obispos, Autoridades, queridas familias cristianas.*

*1. Como Obispo de Roma, Sucesor del Apóstol San Pedro y hoy peregrino en vuestra Patria, quiero ante todo postrarme en profunda adoración ante el único Dios en el misterio de la Santísima Trinidad.*

*A los pies de la Madre de Dios, la Santísima Virgen de Coromoto, Patrona de Venezuela que preside este encuentro, y ante tantas familias de los barrios cercanos a nosotros, proclamamos hoy todos juntos, en esta explanada de Montalbán, nuestra humilde*

---

33 PANORAMA. “Montalbán se convirtió en un gran recinto”. Año LXXI, N° 23.203. 28-01-1985. Págs. 1-14 cuerpo 1.

34 Ídem

*alabanza a la Sabiduría y Omnipotencia divina. Y lo hacemos con las palabras de la liturgia, en particular con las que hemos escuchado en la primera lectura, del libro de los Proverbios. Lo hacemos obedeciendo a una necesidad profunda de nuestra fe y en nombre de todas las generaciones que, a través de los siglos se han sucedido en esta tierra, desde los primeros pobladores indígenas hasta los últimos inmigrantes.*

*Me concede Dios la gracia de visitar vuestro noble país al comienzo de esta novena de años con que la Iglesia de toda América Latina se prepara a celebrar solemnemente el V Centenario del inicio de la Evangelización, los 500 años de presencia y de servicio al Pueblo de Dios en este continente de la esperanza.*

*2. En la primera lectura hemos oído las alabanzas a la Sabiduría y Omnipotencia que Dios ha manifestado en la creación. ¡Con qué inesperada magnificencia apareció en este mundo creado por Dios a los ojos de Cristóbal Colón y sus compañeros, hace 500 años! ¡La tierra nueva! Como si salieran del abismo, surgen ante sus ojos la tierra y los campos, los montes y las colinas, las fuentes cargadas de agua (cf. Prov. 8,2426).*

*De improvisto el globo terrestre se presentó distinto de cómo hasta entonces lo había creído. Ahora sí que aparecía el verdadero "globo terrestre" bajo el inmenso firmamento, sin que las aguas rebasaran los límites de las tierras recién descubiertas (cf. Prov. 8, 2429).*

*Deseo que desde esta ciudad de Caracas, como desde un pórtico del continente, volvamos la mirada 500 años atrás, para postrarnos, junto con los descubridores, en actitud de alabanza y adoración al Dios creador de las maravillas del Nuevo Mundo.*

*3. La Iglesia en Venezuela, al igual que toda la Iglesia en América Latina, durante esta novena de años se prepara, guiada por sus pastores, al gozoso jubileo del V Centenario de la llegada del Evangelio; se prepara a la solemne conmemoración de la gran siembra de la fe en este continente.*

*Ante ello no podemos menos de exclamar con las palabras de la carta a los Efesios: "Bendito sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo" (Ef 1,3).*

*Tomando el báculo del peregrino, he venido hasta, vosotros,*



*queridos hermanos y hermanas, para que todos juntos, haciendo nuestras las palabras del Apóstol, bendigamos a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. He venido a dar gracias con vosotros al Dios Uno y Trino por la gran siembra de la fe, por los frutos abundantes de la evangelización que se ha consolidado entre vosotros, entre los diversos grupos y razas, y dura hasta hoy.*

*Es para mí deber insoslayable, como Pastor de toda la Iglesia, recordar y rendir homenaje a los pioneros de la evangelización en vuestras tierras y a todos los obreros de la viña del Señor. A este propósito no puedo menos de mencionar a los Padres Francisco de Córdoba y Juan de Garcés, al primer Obispo de Venezuela Rodrigo de Bastidas, al Obispo Pedro de Agreda que organizó los Curas Doctrineros, a los Padres Franciscanos Observantes que realizaron las primeras misiones. En esta labor misioneros sobresalen las figuras de Fray Francisco de Pamplona y Fray Juan de Mendoza. A ellos se unen otros tantos celosos y ejemplares servidores de la Iglesia, que en los cinco siglos pasados le han dado consistencia en vuestra Patria.*

*Y al dar gracias a Dios, imploro de su paternal misericordia que la semilla de la fe continúe madurando y dando frutos abundantes que respondan a los retos y avecinan.*

*Sea también expresión de nuestra acción de gracias y de nuestra plegaria común al Padre, el acto solemne de coronación de la venerada imagen de Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de todos los venezolanos y de las familias del País.”<sup>35</sup>*

Continuó el papa:

*“4.- El evangelio de la liturgia de hoy nos lleva hasta el portal de Belén y, junto con los pastores, nos acercamos al pesebre. Ellos fueron los primeros testigos del gran misterio del Nacimiento del Hijo de Dios: “Fueron corriendo y encontraron a María y a José y al Niño acostado en el pesebre” (Le 2,16).*

*Ante los pastores aparece esa imagen que ha permanecido para siempre en la memoria de la Iglesia y de la humanidad: la imagen de la Sagrada Familia.*

*En su infinita misericordia, el Padre Eterno “nos ha bendecido con toda clase de bendiciones” por el misterio de la Encarnación, en la persona de Jesucristo, el Hijo del Hombre que se hace niño, que viene al mundo como un recién nacido en el seno de una Familia. De esta manera, toda familia humana, a ejemplo de la Sagrada Familia de Belén y Nazaret, está llamada por Dios a ser santa e inmaculada en Cristo Jesús (cf. Ef 1,4).*

5.- Más para que la santidad de la familia sea preservada, la iglesia ha de continuar predicando la verdad sobre el matrimonio cristiano y la familia, inscrita por Dios en el corazón del hombre y revelada en Cristo en toda su profundidad.

*El punto de partida de la doctrina eclesial en este campo está en el concepto del amor conyugal entendido en toda su verdad. Se trata del amor en cuanta comunión interpersonal de los cónyuges, que se entregan mutuamente en cuerpo y alma. Este amor interpersonal auténtico, base de toda la vida conyugal y familiar (cf. Gaudium et spes, 48), es el que vosotros, queridos esposos, habéis de custodiar e incrementar. Pues el amor conyugal comienza a deteriorarse, cuando la entrega entre los esposos se hace más débil, se cierra en el egoísmo.*

*Por ello escribían justamente vuestros Obispos: “Desgraciadamente comprobamos la existencia de uniones que, si bien son legítimas, no forman una comunidad de amor. En efecto, el egoísmo, la falta de madurez, la incompreensión, las actividades profesionales demasiado absorbentes u otros motivos, han socavado la firmeza del amor inicial” (Exhortación Pastoral “Familia, Población y Justicia”, 18).*

6.- La realidad estupenda del amor conyugal se manifiesta precisamente en la comunión en el amor. Comunión de los esposos entre sí y de los padres con los hijos. Estos últimos vínculos hacen de la familia un hogar, una casa, donde la fusión de los corazones está garantizada por Dios: “Si el Señor no construye la casa en vano se fatigan los obreros” (Sal 126,1).

*Más aún, la grandeza interior del amor conyugal está en el hecho de ser llamado a colaborar en el amor creador de Dios. Como hemos recordado en el Salmo responsarial: “Los hijos son un regalo del Señor y el fruto del vientre, su recompensa” (Sal 126,3).*



*Sí. Los hijos son un don del amor creador de Dios hecho al amor de los esposos.*

*Más algo de tanta trascendencia como la paternidad y maternidad, ha de realizarse en modo plenamente responsable, para decidir así incluso el número de hijos y su distanciamiento. En ello los esposos han de ser guiados por la conciencia, la cual ha de ajustarse a la ley divina misma, dóciles al Magisterio de la Iglesia” (Gaudium et spes, 50). Por otra parte, como enseña la Encíclica Humanae vitae: “todo acto matrimonial debe estar abierto a la transmisión de la vida” (n. 11); de ahí que la contracepción y esterilización con fines contraceptivos sean siempre gravemente ilícitas.*

*Queridos esposos y esposas, venidos de Caracas y de toda Venezuela: vuestra misión en la sociedad y en la Iglesia es sublime. Sed creadores de verdaderos hogares, de familias unidas y educadas en la fe. Luchad contra la plaga del divorcio que arruina a las familias e incide tan negativamente en la educación de los hijos. No rompáis vosotros lo que Dios ha unido. Respetad siempre la vida que es un espléndido don de Dios (cf. Familiaris consortio, 30). Recordad que nunca es lícito suprimir una vida humana, con el aborto o la eutanasia. Vuestra misma Constitución es bien clara y acertada a este propósito.*

*7.- San Pablo nos decía en la segunda lectura: Dios nos ha elegido para ser sus hijos adoptivos (cf. Ef 1,5). Vuestros hijos, todos los hijos de las familias cristianas, vienen a ser, por el Bautismo, hijos adoptivos de Dios.*

*¡Qué grandeza y responsabilidad a la vez la de los padres cristianos, que como fruto de su amor se convierten en templos en los que Dios realiza su acción creadora! Sed conscientes de esta altísima misión que Dios ha puesto en vuestras manos; y haced de vuestras familias un templo de Dios; una “iglesia doméstica”.*

*Para lograrlo, cultivad en vuestros hogares la plegaria que une y orienta rectamente la vida. Enseñad a orar a vuestros hijos y educadlos en la moral y en las exigencias de la vida cristiana. Una tarea a la que están llamados los padres y las madres, en mutua colaboración.*

*8.- Tras estas reflexiones, dirigimos ahora nuestra mirada de fe hacia la Santa Madre de Dios. Hoy el Papa, Obispo de Roma,*

*rodeado de sus hermanos los Obispos de Venezuela, va a llevar a cabo la coronación canónica de la imagen de Nuestra Señora de Coromoto, que será venerada en su nueva Basílica. Con este acto queremos rendir un ferviente homenaje de devoción y amor, aquí en la capital de la Nación, a la dulce Madre y Patrona de Venezuela, que desde su entrañable santuario de Guanare acompaña a sus hijos. Ante Ella el Papa, los Obispos y todos los fieles de Venezuela nos hacemos peregrinos espirituales a su santuario. En una inmensa peregrinación de fe, de amor filial. Para dar gracias a Dios por todo el pasado de la Iglesia en vuestro País.*

*El Evangelio de hoy nos dice: “Y María conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón” (Le. 2,19). Si María está constantemente presente en el misterio de Cristo y de la Iglesia. Como enseña el Concilio Vaticano II, la Virgen está presente en su condición de madre (cf. Lumen gentium, 61). Ella estuvo presente como Madre durante estos cinco siglos de evangelización que van a cumplirse. Ella conserva, meditándola en su corazón, la historia del Pueblo de Dios en estas tierras, de generación en generación.*

*Hoy queremos, por así decir lo “coronar” y alabar esa presencia de María mediante la acción de gracias que brota de nuestros corazones. A la vez pedirnos que continúe presente en el Pueblo de Dios de Venezuela: como en Belén, en Nazaret, a los pies de la cruz en el Calvario, en el Cenáculo de Pentecostés con los Apóstoles, cuando nace la Iglesia.*

*Rogamos a Dios que María continúe estando presente entre vosotros y que, por su intercesión materna Dios Padre os bendiga de generación en generación “con toda clases de bendiciones espirituales... en Cristo” (Ef 1,3), para que seáis, para que seamos, alabanza de su gloria todos los que desde siglos y generaciones “hemos esperado en Cristo” (Ef 1,12)”<sup>36</sup>*

Luego procedió al acto de la Coronación Canónica de la imagen de Nuestra Señora de Coromoto, que fue uno de los actos más aplaudidos por los fieles. En ese momento fueron soltadas, desde la parte posterior de la tarima, decenas de palomas que se lanzaron al vuelo sobre la concentración religiosa.

Después el papa, conjuntamente con los asistentes, rezó el credo, una



de las oraciones fundamentales de la religión católica. Fue un “credo” coreado por miles de voces. La plegaria llenó todo el valle de Montalbán: “*Padre Todopoderoso creador del cielo y tierra, de todo lo visible y lo invisible*”.

Durante todo el transcurso de la misa, el coro integrado por diversas agrupaciones de Caracas y el interior del país, estuvo elevando cánticos religiosos.

Pasada la liturgia eucarística, la entrega de ofrendas de flores y frutos, se llegó al rito de comunión. Mil sacerdotes, que habían permanecido a la derecha de la tarima, se dispersaron entre la multitud para dar la comunión a unas 200 mil personas. El papa dio la comunión a unas doscientas personas, que habían sido escogidas previamente, entre ellas el expresidente de la República, Rafael Caldera.

La misa finalizada con la oración a Nuestra Señora de Coromoto. Fue una de las partes más conmovedoras de la misma por su alto contenido espiritual. Se incluye completo el texto de la oración del Santo Padre:

“Hermanos y hermanas:

*Ahora, con gran confianza en su maternal ayuda queremos hacer esta mañana el acto de ofrecimiento de todos los hijos de Venezuela a nuestra Señora de Coromoto.*

*A ti, Madre, Santísima, que has sido la protectora de la fe del pueblo venezolano, te confío la fe de este pueblo. Defiéndela contra los peligros del laicismo y de los ataques y las amenazas del consumismo, de la visión horizontalista de la vida que amenaza su vigor. En tus manos, oh María, Madre de Cristo y nuestra; pongo las alegrías y las tristezas, las esperanzas y los sufrimientos, los desvelos y necesidades de todas las familias venezolanas, cuida en ellas la vida, aún las duras vidas de los ancianos.*

*Protege a sus niños y jóvenes, conforta a sus enfermos y ancianos, aumenta el amor de los esposos para que caminen siempre en la luz de tu hijo y busquen la estabilidad de su luz en el sacramento.*

*Asiste asimismo, a las familias inmigrantes, especialmente a las venidas de Cuba; de la República Dominicana, del Ecuador y de Europa que son más numerosas.*

*Te encomiendo, oh María, Madre de la iglesia, hazles la llamada a tu servicio y al de tus hermanos. Alienta tus apostólicos, afianza tu fidelidad, inspírales deseos de santidad, acompaña tu generosa entrega eclesial te confía también el problema de escasez de vocaciones, inspira a esta iglesia para que redoble su vitalidad cultivando en su seno abundantes y selectas vocaciones.*

*Bendice a cuantos con su trabajo honrado procuran el bienestar de los hermanos, al campesino y al obrero, al empresario y al artesano, a los profesionales y a quienes tienen responsabilidades de dirección en la sociedad. Ayúdales a ejercer su misión con gran sentido de honradez, dirigencia y moralidad, escuchando el fuerte clamor de justicia que brota de tantos corazones...* <sup>37</sup>

Concluida la homilía, el papa pronuncia un acto de ofrecimiento de los hijos de Venezuela a la Virgen de Coromoto, y corona la nueva imagen de la Virgen, obra del escultor Manuel de la Fuente, que sería venerada en el nuevo Santuario de Guanare, en construcción. Ya no se trata de una Coronación Canónica “en nombre y por autoridad del Sumo Pontífice”, como la del 11 de septiembre de 1952, efectuada por el cardenal Manuel Arteaga y Betancourt en Guanare, sino de una Coronación “por las propias manos del Sumo Pontífice”. No deben ser muchas las imágenes coronadas por las manos de un papa.



CORONACIÓN DE CORONA LA NUEVA IMAGEN DE LA VIRGEN DE COROMOTO.

Fuente: <https://basilicacatedralguanare.wordpress.com/primer-viaje-del-papa-juan-pablo-ii-a-venezuela/>

## 6.- AUDIENCIA CON EL CUERPO DIPLOMÁTICO EN LA NUNCIATURA.

---

**S**u Santidad Juan Pablo II sostuvo a la 1:15 p.m. del día 27 de enero de 1985, un encuentro con el titular, para esa fecha, del Ministerio de Relaciones Exteriores Isidro Morales Paúl, el vice-canciller Germán Nava Carillo y sus respectivas esposas y 69 diplomáticos con sus respectivas esposas. El papa manifestó que le era sumamente grato encontrarse con los ilustres miembros del cuerpo diplomático acreditado ante el gobierno de Venezuela, tierra natal de Simón Bolívar.

De igual forma expreso:

*“Ante todo agradezco sinceramente vuestra amable bienvenida y me complace en presentar mi cordial saludo a todos y a cada uno de vosotros, así como a vuestras familias.”*

*Este nuevo viaje apostólico a América Latina quiere ser un renovado esfuerzo por parte de la Iglesia y del Papa en proclamar e impulsar el mensaje de fe, de paz y verdad, de fraternidad, justicia y libertad que Cristo trajo al mundo.*

*La Iglesia apuesta en favor del hombre y de su dignidad. Durante siglos, en este continente de la esperanza, ha alzado su voz para defender los derechos de la persona, especialmente de los más débiles y necesitados.*

*En su esfuerzo por impulsar, en cuanto ella puede, el progreso moral y material de los hombres y de los pueblos, sabe que es una labor que necesita constante y renovada voluntad de perfeccionamiento. Y en esa obra propugna los medios de la persuasión interior, del recurso a las fuerzas morales. Como afirmaron los Episcopados de América Latina en Puebla de los Ángeles (México) se vale de los “medios evangélicos, con su peculiar eficacia” (Puebla, 485), para tratar de obtener la integral liberación del hombre.*

*Vosotros, Señoras y Señores, sabéis bien que la paz y el progreso moral y material son un elemento imprescindible para la vida justa y*



*ordenada de las naciones. Y conocéis los esfuerzos que esto implica. Por ello, ante un mundo dividido y amenazado por frecuentes tensiones, vuestra tarea como diplomáticos entre los pueblos y las culturas, viene a ser de importancia capital en el ámbito de las relaciones internacionales. Como tuve ocasión de señalar recientemente a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, “para que las relaciones internacionales favorezcan y consoliden una paz justa, se necesita a la vez reciprocidad, solidaridad y colaboración efectiva”*

*Es así como la Comunidad Internacional podrá crear un clima de confianza y colaboración mutua, en el que los derechos de la otra parte sean siempre reconocidos en un plano de igualdad y respeto; donde se afronten los grandes problemas que aquejan a las naciones y a la humanidad, para buscar soluciones apropiadas mediante el diálogo, el recurso a los acuerdos, tratados y soluciones de paz, evitando siempre caminos traumáticos para la pacífica naciones y convivencia y la vida de las personas.*

*Señoras y Señores: estoy convencido de que vosotros, así como los Gobiernos que representáis, queréis seguir prestando una decidida contribución a la gran causa de construir un mundo más pacífico, más justo y más fraterno. En ese camino os encontrareis con el apoyo y aliento de la Iglesia y de quien la sirve desde la Sede de Pedro.*

*Al reiteraros mi viva estima por la valiosa obra que realizáis, pido al Todopoderoso que os asista constantemente en vuestra alta misión y que os bendiga, junto con vuestras familias.*

*¡Muchas Gracias!»,<sup>38</sup>*

---

38      MCC (Compilador), “Lo que dijo el Papa a los venezolanos”, Ob. Cit., p. 21/23

## 7. TRASLADO A MARACAIBO Y MISA EN LA EXPLANADA DE GRANO DE ORO.

---

**L**a llegada del papa al aeropuerto de La Chinita, destacó por su colorido. Esperaban a Juan Pablo II, el ministro de Relaciones Exteriores, Octavio Lepage y el gobernador del Zulia, Ángel Zambrano, con su esposa y el ministro de Transporte y Comunicaciones, Juan Pedro del Moral. Al bajar las escalerillas del avión abrazó al obispo de la Arquidiócesis de Maracaibo, monseñor Domingo Roa Pérez, quien lo condujo a donde se encontraban Zambrano y Lepage. Lilian Perozo de Zambrano, la esposa del gobernador, le entregó un estuche rojo, que contenía un rosario hecho de tumas rojas<sup>39</sup> y una cruz donde Cristo está crucificado sobre tres cabras, encima de un Lago de Maracaibo en oro. Niños indígenas recibieron al Sumo Pontífice y le fue colocada una corona guajira de príncipe o cacique sobre la cabeza.

---

39 Las tumas son las piedras que más enamoran a los wayúu o guajiros, el término wayúu significa en arahuaco "señor", "hombre poderoso". Los wayúu provienen de la península de la Guajira, sobre el mar Caribe, entre Colombia y Venezuela sin tener en cuenta las fronteras entre estos dos países. Las tumas son piedras originarias de la Sierra de Santa Marta- Colombia. Tuma significa "De lo profundo de la Tierra". Algunos sostienen que estas piedras poseen la energía hermosa, protectora y abundante de la tierra. Son talladas manualmente lo que les otorga mayor belleza. Según el contacto que he tenido con ellas para mí es una variedad de ágata por las bandas que se encuentran en algunas de ellas. Se les atribuyen efectos maravillosos en la salud, el amor, en la obtención y conservación de bienes materiales, para estar alegre y mejorar los estados de ánimo, para dar valor y no acobardarse ante las situaciones que nos presenta la vida y como protección contra los enemigos. Algunos sostienen que las tumas están para ayudarnos a un mejor vivir. Las tumas pueden encontrarse en diferentes colores entre ellos: amarillas, rojas, marrones, verdes y negras. Las más apreciadas son las de color rojizo y en botoncitos.



LLEGADA DEL SUMO PONTÍFICE A MARACAIBO. DIVERSAS IMÁGENES.

Fuente: <http://www.elzulianorajao.com/noticias/el-zulia-recibe-visita-papal/>



VISITA DEL PAPA A LA PATRONA DEL ZULIA

Fuente: <https://www.notiactual.com/el-dia-que-los-maracuchos-vimos-a-un-santo/?nonamp=1>

Era el atardecer del día 27 de enero, el papa, después de recorrer, en papamóvil, varias avenidas de Maracaibo, llegó a Grano de Oro, en los campos de la Universidad del Zulia. Allí presidió la segunda asamblea eucarística, delante de casi un millón de fieles.

En Grano de Oro la enorme multitud esperaba. La tarima estaba coronada por una cruz de Neón; arriba del altar decía “SALVE” y “MISA” escrito con flores. A su llegada a Grano de Oro el papa subió los 92 peldaños de la plataforma donde diría la misa.



EL PAPA EN LA EXPLANADA DE GRANO DE ORO.

Fuente: <http://www.laverdad.com/zulia/51047-un-santo-peregrino-en-maracaibo.html>

En la homilía señaló los rasgos apostólicos del futuro catequista, con estas reflexiones:

*“Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendos: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador” (Sal 24, 4s).*

*Señor Arzobispo, Hermanos obispos, Autoridades, queridos hermanos y hermanas de Venezuela:*



1.- *Con las palabras del Salmo apenas escuchando, doy gracias a Dios, al Dios Uno y Trino, porque los habitantes de estas tierras del Zulia y de toda Venezuela han acogido la Palabra de la fe traída hace casi cinco siglos por los mensajeros del Evangelio; porque han seguido los caminos del Señor, y porque reconocen en Cristo a su Dios y Salvador.*

*Nuestra acción de gracias al Altísimo se renueva, por la presencia entrañable entre vosotros de la Madre de Cristo, la Virgen Santa de Chiquinquirá, Patrona del Zulia, a quien los habitantes de esta zona llamáis con gran cariño “La Chinita”. Ella, con los rasgos autóctonos de su imagen venerada, preside nuestro encuentro. Ella nos instruye en las sendas del Señor (cf. Sal 24,4).*

*Amaestrados por María, la siempre dócil a la voz del Padre, la Sierva del Señor (cf. Lc 1,38) vamos a escuchar en esta liturgia la Palabra revelada que nos ayude a caminar con lealtad por los caminos de nuestro Dios (cf. Sal 24,5).*

*En ese espíritu de disponibilidad a la escucha de la enseñanza de lo alto, saludo con afecto al Pastor de esta sede de Maracaibo, Arzobispo Metropolitano, a los Pastores y fieles de las cercanas diócesis de Cabimas, Machiques y Coro, y a todos vosotros aquí presentes, venidos del Zulia y de otras partes de Venezuela. Un saludo que incluye a todas las Autoridades.*

2.- *Hoy, aquí a la orilla del Lago de Maracaibo, unidos al Sucesor del Pescador de Galilea, escuchamos la palabra de Jesús de Nazaret, el Maestro del lago de Tiberíades. Son las palabras con las que inaugura su misión mesiánica en Galilea: “Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio” (Mc 1,15).*

*Tales palabras encierran en cierto sentido el programa completo “educativo” y “catequético” que el Señor Jesús desarrollará durante su vida pública. El programa que de Él recibirá como herencia la Iglesia, y que habrá de continuar hasta el fin de los siglos. A tal efecto Cristo recurre al ministerio de sus Apóstoles y Sucesores.”<sup>40</sup>*

---

40 MCC (Compilador), “Lo que dijo el Papa a los venezolanos”, Ob. Cit., p. 22/23

Continuó el papa:

*“Escoge para ello a Doce, que formó con mimo en su escuela a lo largo de un trienio. En la lectura de esta Misa, el evangelista San Marcos evoca la llamada de los dos primeros, los pescadores Simón y su hermano Andrés que llama al apostolado: “Venid y os haré pescadores de hombres. Al instante dejaron las redes y lo siguieron” (Me 1,17-18). A renglón seguido figura la vocación de otros dos hermanos, Santiago y Juan: “Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él (Me 1, 19,20).*

*Jesús de Nazaret busca desde el principio a los hombres, a los que quiere confiar un día su Evangelio. Ellos entraron poco a poco en el misterio de Cristo, comprendieron que el tiempo se había cumplido, que el Reino de Dios estaba cercano, y se entregaron a la gran obra de la evangelización, la obra de la educación y de la catequesis en la fe. Enseñados por Jesús se convierten en maestros al servicio de Cristo Maestro.*

*3.- Esta obra está unida, desde el principio y en su misma base, con la conversión del hombre a su Dios.*

*El precepto de Cristo: “convertíos”, impone por parte del sujeto una mutación profunda de mente y voluntad, para rechazar el mal cometido y volver sinceramente a la ley del Señor. Dios quiere que los hombres participen en su Reino; por eso pone determinadas exigencias.*

*Un testimonio elocuente de ello lo tenemos en la primera lectura de hoy, tomada del Antiguo Testamento. Nos la ofrece el profeta Jonás. Dios lo manda a Nínive, la gran ciudad sumida en el pecado. Jonás proclama a gritos, durante todo el día, la amenaza del Señor: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida” (Jon 3,4). Esta amenaza de Dios es acogida como una llamada a la conversión. Y la ciudad no fue insensible a la voz de lo alto: “Creyeron en Dios los ninivitas, proclamaron el ayuno y se vistieron de saco grandes y pequeños” (Jon 3,5).*

*Ante esta penitencia, el fruto salvífico no se hizo esperar: “Se compadeció y se arrepintió Dios de la catástrofe con que había amenazado a Nínive y no la ejecutó”(Jon 3,10).*



4.- *Fe y conversión están íntimamente unidas, como lo vemos en el pasaje del profeta Jonás y como nos indica también el evangelio de San Marcos que hemos escuchado.*

*A través de las lecturas de la liturgia de este día, en el marco del Sacrificio Eucarístico, queremos fijarnos hoy en el tema tan importante de la educación y la catequesis, que corresponden a necesidades y funciones esenciales de la Iglesia en Venezuela.*

*En la Palabra revelada está, efectivamente, la vida divina encarnada en el Verbo del Padre, en Cristo. Su mensaje es el objeto de nuestra fe, la razón de nuestra esperanza y la meta de nuestro amor. En esa capacidad y deber de la educación, y de la catequesis, para acoger en su centro el mensaje íntegro de Jesús, está la esencia de su misión en el campo religioso.*

*La fe en el Evangelio y, a través de él, en Cristo que lo proclamó, conlleva un conocimiento que trasciende en mucho el horizonte de la ciencia, pero sin romper jamás con ella. De ahí deriva su influjo en el campo educativo, hasta el punto de que no sería integral una educación cerrada al Evangelio en sus programas; como tampoco se concibe un Evangelio desprovisto de valor educativo afecta solamente al discípulo, sino que alcanza también al catequista, en cuanto maestro, educador de la fe. En efecto, Marcos, que abre su narración evangélica con el precepto: “creed en el Evangelio”, cierra su libro con otro imperativo simétrico: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura” (Me 16,15).”<sup>41</sup>*

Sigue su homilía con estas palabras:

*“Por eso, aquí en Maracaibo, queremos reflexionar sobre los compromisos prácticos que llevan consigo esos dos mandamientos del Señor. Ellos nos señalan la gran incidencia de la evangelización en el futuro del proceso educativo en Venezuela, para que los hombres y mujeres de este País puedan de verdad caminar por las sendas del Señor y seguirlas con lealtad (cf. Sal 24, 4s).*

*5.- Hay también una profunda conexión entre educación y Evangelio. Se reclaman e interfieren mutuamente. El salmista nos lo muestra en el salmo responsorial al pedir: “enséñame”,*

*“instrúyeme”, haz que camine en “tus caminos”, en “tus sendas” (Sal 24, 4s). Es su oración que implora la “evangelización educativa” o bien la “educación evangélica”.*

*Se trata de una realidad que reviste sumo interés, y que en Venezuela, en su contexto latinoamericano, cuenta con un nombre y un programa: la educación evangelizadora (cf. Puebla 1024), en íntima relación con la catequesis educadora de la vida, de todos los aspectos de la vida. Por eso, en la Exhortación Apostólica “Evangelii nuntiandi, Pablo VI hizo notar justamente que “entre evangelización y promoción humana –desarrollo y liberación– existen vínculos profundos” (n. 31). Y es que el Evangelio, no obstante su trascendencia, busca la perfección de todas las dimensiones del hombre, sin olvidar su situación concreta en el mundo y en la historia.*

*La educación evangelizadora, que aplicada concretamente a los jóvenes fue una de las grandes opciones de Puebla, está llamada a renovar, en el ámbito escolar, la enseñanza de la verdad revelada; y el terreno de la catequesis, la experiencia de vida divina, sobre todo sacramental, en la parroquia. Ni que decir tiene que la educación evangelizadora ha de comenzar en la familia, que escuela básica e iglesia doméstica.*

*Esa educación evangelizadora halla su ambiente ideal en la escuela católica, donde el maestro puede vivir en fidelidad perfecta su cometido profesional y su vocación apostólica. Ahí tienen un cometido importante los religiosos consagrados a la misión educativa una misión que no ha perdido su vigencia; como hallan un espacio providencial los laicos para su testimonio específico de vida evangélica y de formadores en la fe.*

*Pero la educación evangelizadora no ha de circunscribirse al ámbito de la escuela confesional. Ha de hacerse presente en todas sin distinción. Por ello la Catechesi tradendae expresa la esperanza de que, en base a los derechos inalienables de la persona humana y de las familias, los poderes públicos dejen espacio suficiente, a fin de que “los alumnos católicos puedan progresar en su formación espiritual con la aportación de la enseñanza religiosa que depende de la Iglesia” (n. 69).*

*Ni que decir tiene que la educación evangelizadora ha de llegar*



*al mundo de la comunicación social, que es una inmensa escuela paralela, tan frecuentada por los jóvenes, y no siempre con suficientes garantías educativas en el campo humano y religioso.”<sup>42</sup>*

El papa destacó lo siguiente:

*“El esfuerzo de formación en la fe impone medidas concretas para que no se desvirtúe una decisión que pudiera ser providencial: evangelizar la cultura. Llevar el Evangelio a todas las formas de la educación juvenil significa incrementar cristianamente las células germinales del mundo y de la Iglesia del futuro. Significa también, a todos los niveles, abrir grandes posibilidades de penetración de la Verdad, y de poner las fuerzas dirigentes de la sociedad al servicio del Evangelio y de la causa del hombre.*

*Y es una circunstancia muy oportuna que estas palabras las puedo anunciar en el campo de una universidad, porque también a nivel de las universidades se deben dejar espacios para una penetración del Evangelio.*

*El Señor ha dicho: “Id y enseñad a todas las creaturas” (Mt 28,19). Entonces la universidad es también una creatura muy importante. Es verdad, la universidad es una creatura muy importante, para la cual yo deseo todas las iluminaciones de todas las ciencias posibles, pero también deseo con todo mi corazón una iluminación de la Luz del Señor, la luz del Evangelio.*

*Por eso hay que agotar todas las posibilidades que se ofrecen a la Iglesia en campo de educación y catequesis, que tienen tantos lazos comunes. En efecto la catequesis misma es una educación “hacia la fe”, para educar luego al hombre “en la fe” y llevarlo a la medida de la plenitud en Cristo; para conducir a ese hombre “por medio de la fe” a la vida cristiana, a la vida “según la fe”, a la vida digna del hombre, en la que camine con lealtad por las sendas del Señor (cf. Sal 24,5).*

*6.- La calidad evangélica de la educación ha de garantizarse mirando al ejemplo supremo, el del Hijo de Dios, que en el seno de la Familia de Nazaret crecía en edad, en sabiduría y en gracia, delante de Dios y de los hombres.*

*Por otra parte, mis queridos hermanos y hermanas, sabemos*

que los frutos de la educación evangelizadora dependen en gran medida de la calidad de los educadores. Se impone, por tanto, incrementar el esfuerzo vocacional y cuidar con predilección la formación adecuada de los formadores; para que reciban la fe con humilde docilidad y la trasmitan fielmente, como el gran don de la bondad de Dios que llama sin cesar al camino recto: “Acuérdate de mí con misericordia por tu bondad Señor. El Señor es bueno y recto, y enseña el camino a los pecadores” (Sal 24,6-8). Esto presupone una constante conversión. Porque la educación comporta la transformación del hombre viejo y el hacer fructificar los talentos que el hombre recibe de la naturaleza y de la gracia. Nos lo recuerda el Salmista en el texto de esta Misa: “Señor, tu ternura y tu misericordia son eternos”, “el Señor enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud” (Sal 26, 6.8.9; cf. San Juan Crisóstomo, In Mt. Hom. 14.2).

7.- La liturgia de este día, hermanos marabinos y venezolanos, pone oportunamente en nuestros labios la plegaria del Salmista. Es también nuestra oración, que implora de Dios, en primer lugar, la Verdad. “Señor, guíame en tu verdad, enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador”(Sal 24,5).

La liturgia pide asimismo a Dios que ayude al hombre, a nosotros, a superar el pecado por medio de la gracia: “Recuerda, Señor, que tu ternura y misericordia son eternas. De los pecados de mi juventud no te acuerdes; acuérdate de mí con misericordia” (Sal 24,6-7).

Dios quiere, pues, educarnos con la bondad, con el amor. Tal aspecto de la educación se revela como un programa para la catequesis. Este programa ha de ser bien enraizado en la misión de la Iglesia en esta tierra venezolana, para que pueda dar sus frutos. Esa es una empresa de toda la Iglesia. Es indispensable contar con ello con la aportación de todos, cada uno según sus posibilidades y responsabilidad eclesial.

8.- “El Señor es bueno y es recto y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes” (Sal 24,8-9).

Jesucristo, Hijo de Dios y Señor de nuestra salvación, desde hace cinco siglos enseña “el camino” a los habitantes de esta tierra. Lo



*ha hecho por medio de los misioneros, los sacerdotes, los religiosos y religiosas de tantas órdenes y congregaciones; lo ha hecho a través de la familia, que a la luz del Evangelio ha ido haciéndose progresivamente cristiana. En ese cometido, educación y catequesis han ido unidas.”<sup>43</sup>*

Finaliza el papa con estas reflexiones:

*“Hoy, en los umbrales del V centenario de la evangelización, la Iglesia de Venezuela quiere empeñarse en esta obra salvadora, como tarea fundamental de su misión.*

*Quiere hacerlo en sus 29 diócesis y Vicariatos, entre los más de 16 millones de venezolanos, en las grandes regiones del centro: de Oriente y Occidente, con sus 20 estados -empezando por este del Zulia-, en los dos Territorios Federales, el Distrito Federal y las dependencias federales con sus 72 islas del Caribe, quiere hacerlo en la Costa, en los Andes, en esta depresión del Lago de Maracaibo, en los Llanos, en la Gran Sabana, en la Selva; entre los descendientes de los aborígenes arauacos o caribes y el resto de la población, entre los dedicados a la agricultura, a la artesanía, a los servicios, a la industria o a la explotación petrolera.*

*Quiere hacerlo en el seno de la moderna sociedad, que experimenta grandes transformaciones humanas y profesionales. Las que han llevado de las antiguas actividades agrícolas-recolectoras, de cazadores y pescadores a la actual actividad de la industria petrolera que por sí sola aporta más del 90% del presupuesto nacional. Ello plantea no pocos retos, que la Iglesia quiere acoger con la revisión y renovación de sus métodos educativos y catequéticos.*

*La Iglesia en Venezuela tiene la certeza de que el Señor “es bueno y recto”, por eso “enseña el camino” a los pecadores. Este es el camino del Evangelio de Jesucristo. Por eso toda la Iglesia: Obispos, sacerdotes, familias religiosas, laicos, desea convertirse en una gran comunidad que catequiza y a la vez es catequizada (cf Catechesi tradendae, 45). Que educa y es educada.*

*¡Qué gran misión la de educar al hombre! Hacerle ver los caminos por los que él puede realizarse a sí mismo en la verdad y en el amor*

*que son los caminos de Cristo.*

*Por algo decía el Crisóstomo: “no hay arte superior a éste. Porque ¿qué hay de comparable a formar un alma y plasmar la inteligencia y el espíritu de un joven? El que profesa esta ciencia, con más escrúpulos ha de proceder que cualquier pintor o escultor en su obra” (In Mt Hom. 59, 7).*

*Junto con vosotros, queridos hermanos y hermanas, quiero poner esta gran misión, de la que depende el futuro eterno de cada uno y de todos, en las manos de María, la Madre y Señora de Chiquinquirá.*

*“Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio”. Creed. Y realizad vuestra fe en la vida de cada día.”<sup>44</sup>*



EL PAPA EN LA EXPLANADA DE GRANO DE ORO.

Fotografía, fuente: <https://www.noticiasbarquisimeto.com/hace-33-anos-el-papa-juan-pablo-ii-visito-venezuela-por-primera-vez-fotosvideo/>



Una vez en el Palacio Arzobispal, se dirigió al segundo piso para hospedarse en la habitación número 7, donde todo olía a nuevo y había sido adquirido especialmente para el distinguido visitante. Dicha habitación consta de estudio, dormitorio y baño, y se preserva 36 años después tal cual como la dejó el papa. Luego de quitarse la casulla (vestidura exterior) usada en la misa, ésta fue colocada sobre un maniquí y se preserva aún en el área de estudio, así como el resto de la indumentaria.

Al llegar se reunió con sacerdotes y religiosas. Luego cenó ensalada de frutas criollas, otras fuentes indican que el menú de la cena consistió en plátano maduro frito –un plato típico de Maracaibo- con mantequilla y queso. De postre le dieron dulce de mango.

Según cuentan las religiosas, que lo acompañaron, lo que más le gustó fue el mango. Un grupo de jóvenes cantaba incesantemente frente a la sede arzobispal, de los cuales algunos habían corrido detrás del papa desde Grano de Oro. Su Santidad se asomó al balcón, los bendijo, les dijo que los quería mucho, pero que “el papa debía descansar.”

El padre Eduardo Ortigoza quien, para ese entonces era el rector del seminario mayor, fungió como ceremoniero local, lo que le permitió estar muy cerca del Sumo Pontífice durante esa visita.

El vicario de Cristo oró en la capilla ubicada dentro de la curia antes de dormir y en la mañana antes de partir. No usó un reclinatorio cómodo preparado para él, sino que prefirió hincarse en el piso. De allí que monseñor Domingo Roa Pérez mandara a colocar una placa que dice: ‘Desde aquí oró hincado Juan Pablo II’.

Al día siguiente, despertó un poco antes de las 6:00 de la mañana. En el baño están aún la toalla y bata que usó. Se mantienen allí, además, un jabón de afeitar y desodorante Atkinsons, un talco English Lavender y hasta una botella de agua mineral de un litro.

Frente a la cama se perpetuaron unas pantuflas marrones de cuero, que para la época costaron 135 bolívares según se ve en la etiqueta.

A pocos minutos de la salida del sol del 28 de enero, las religiosas le sirvieron arepa de desayuno. Oró y luego se despidió del personal que lo atendió en su estadía. De aquel coro de poco más de 60 niños cantores se realizó una selección de 25 que tendrían el privilegio de cantarle “Las Mañanitas.” Miembros de la Guardia Suiza resguardaban el lugar que aún contaba con la

presencia de los jóvenes que hicieron vigilia en las afueras.

Poco después de las 7:00 de la mañana llegó el momento. El maestro Engelberto Aguilar, director del coro, dio las indicaciones y comenzaron a cantar la Marcha Pontificia. El papa se asomó y caminó hacia el coro. Con una sonrisa escuchó detenidamente. Al terminar se despidió y se marchó con rumbo al aeropuerto. Una vez más la gente se aglomeró a los lados de la avenida Padilla (hoy Urdaneta), la Circunvalación 1 y Sabaneta. Del aeropuerto La Chinita, voló con rumbo a Mérida.

Debido a la importancia de que el vicario de Cristo visitara y durmiera en Maracaibo, todo cuanto Juan Pablo II utilizó y su recámara se mantienen intactas, tal como monseñor Domingo Roa Pérez dispuso en vida. En el cuarto donde descansó reposan varios objetos, entre los que está una mermelada que un estudiante le obsequió, el solideo que dejó a La Chinita, una bata de baño, unas pantuflas y hasta un litro de agua, de la cual bebió en la noche. En el escritorio se encuentran el solideo (casquete de seda para cubrir la cabeza), la medalla conmemorativa de su visita, los libros de cantos de la celebración eucarística y hasta un frasco de vidrio con un dulce casero que el estudiante Javier Domínguez Araque le regaló. Según dicen, el papa lo probó, cerró el envase y olvidó llevárselo.

Durmió cerca de siete horas en el lado derecho de la cama y la almohada aún conserva la hendidura por el peso de su cabeza. Pronto el lugar estaría abierto al público convertido en un pequeño museo.

Maracaibo fue la única ciudad de Venezuela donde durmió el papa Juan Pablo II, en sus dos visitas al país, ya que durante su permanencia en el país en esas dos oportunidades, su Santidad pernoctó siempre en la Nunciatura Apostólica que es territorio de la Santa Sede.

La habitación de Juan Pablo II en la Arquidiócesis de Maracaibo fue convertida en la primera capilla papal de Venezuela, y puede visitarse todas las mañanas en días hábiles. La mayoría de los objetos se aprecian a través de un vidrio.



PALACIO ARZOBISPAL.

Fototeca Arturo Lares Baralt. Acervo Histórico del estado Zulia.

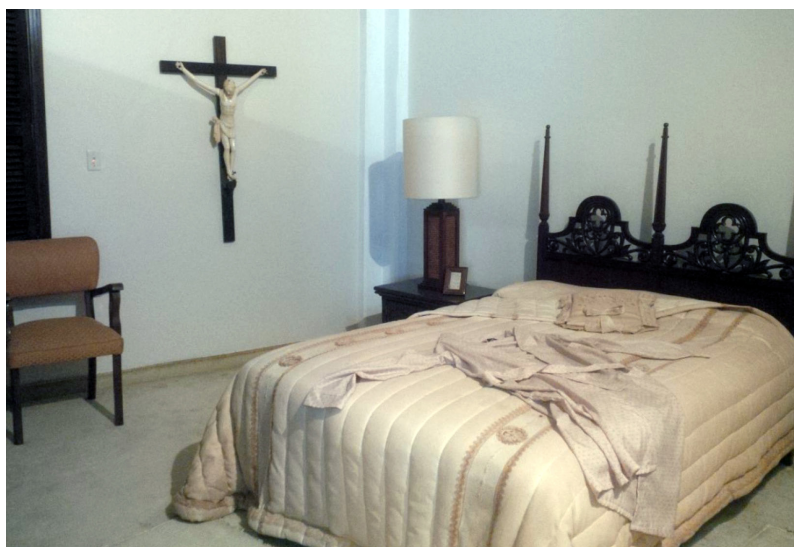


PUERTA DE ACCESO DEL PALACIO ARZOBISPAL.

Fototeca Arturo Lares Baralt. Acervo Histórico del estado Zulia.



FACHADA PRINCIPAL DEL PALACIO ARZOBISPAL.  
Fototeca Arturo Lares Baralt. Acervo Histórico del estado Zulia.



DORMITORIO DEL PAPA JUAN PABLO II, DURANTE SU ESTADÍA EN MARACAIBO.  
PALACIO ARZOBISPAL.

Fototeca Arturo Lares Baralt. Acervo Histórico del estado Zulia.



DORMITORIO DEL PAPA JUAN PABLO II, DURANTE SU ESTADÍA EN MARACAIBO.  
PALACIO ARZOBISPAL.

Fototeca Arturo Lares Baralt. Acervo Histórico del estado Zulia.

## 8. TRASLADO A MÉRIDA Y MISA EN LA EXPLANADA LA HECHICERA.

---

A las 9:00 de la mañana del día 28 de enero de 1985, el papa Juan Pablo II fue recibido en el aeropuerto “Alberto Carnevali” de Mérida, por el gobernador Willian Dávila y demás autoridades civiles y eclesiásticas del Estado. Luego del acto de salutación iba a celebrar la misa en un lugar conocido como “La Hechicera”.

Durante seis horas Mérida se convirtió en la capital del cristianismo mundial en la oportunidad de la visita del Sumo Pontífice a esa ciudad. Unas doscientas mil personas se dieron cita en La Hechicera para oír la Santa Misa y tributarle una emotiva bienvenida a Su Santidad. Ese día se celebró la tercera asamblea eucarística (luego de la de Montalbán y Grano de Oro, en Caracas y Maracaibo respectivamente).

En la Homilía se dirigió principalmente a aquellos que trabajaban la tierra.

He aquí la Homilía Papal:

*“Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo”*

*1.- Amadísimos hermanos y hermanas:*

*Doy gracias a la Divina Providencia que me permite visitar estas queridas tierras de los Andes venezolanos, tierras nevadas. Este encuentro tiene lugar en el marco de la histórica ciudad de Mérida, la de las “cinco águilas blancas”, que desde hace dos siglos es la capital espiritual de la región andina. Me es grato rendir homenaje a las nobles tradiciones cristianas de estaco marca, y reconocer los grandes méritos que el cielo y los fieles de esta arquidiócesis han adquirido en la difusión de la fe. En efecto, sé que esta Iglesia es fuente de numerosas vocaciones incluso en otras partes de Venezuela. De estas comunidades andinas puede decirse con razón que constituyen en cierto modo la “reserva espiritual” de la nación.*

*Se están cumpliendo doscientos años de la llegada aquí del primer obispo, Fray Juan Ramos de Lora, fundador del seminario*



*del que nace la Universidad de los Andes.*

*Gloria de esta Iglesia emeritense fue también el obispo Rafael Lasso de la Vega que logró la restauración de la Jerarquía Eclesiástica tras los avatares de la guerra de la independencia. El dio también los primeros pasos para el establecimiento de relaciones entre las nuevas repúblicas y la Santa Sede.*

*Saludo con fraternal afecto al Señor Arzobispo de esta sede, al Obispo Auxiliar, así como a los otros cardenales y obispos presentes; saludo a las autoridades, al clero, a los religiosos y religiosas, a los seminaristas y a los laicos comprometidos. Y va también mi saludo a los jóvenes aquí congregados, a los campesinos, a los educadores de la región andina, así como a las autoridades y profesores de la Universidad de los Andes, en el bicentenario de su fundación.*

*2.- Como Obispo de Roma y Sucesor de San Pedro siento en mí un gozo profundísimo al poder expresar en este momento, ante vosotros, la fe del Apóstol, al referirnos a la Carta que él escribió a la primera Comunidad de los testigos de Cristo y que hace poco ha sido proclamada, en una parte significativa, en nuestra asamblea litúrgica. En efecto, fue Pedro el que en un momento decisivo supo decir a Cristo: ¿Señor, a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios" (Juan 6,68-69)."<sup>45</sup>*

**Continuó el Santo Padre:**

*"Que la fe de Pedro hable a la comunidad que se ha reunido aquí para dar, después de veinte siglos, el testimonio de haber perseverado con Cristo, el Santo de Dios.*

*"Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo" (1 Pe 1,3). Con estas palabras del apóstol Pedro saludo a todos en la unidad de la fe de la Iglesia.*

*(El pueblo aclama: "Juan Pablo, amigo, Los andes están contigo". Y el papa respondió: "Y el papa está con Los Andes lleno de admiración".)*

*3.- La Iglesia en América Latina, la Iglesia en Venezuela, se remonta con el pensamiento, en el curso de la actual no vena de*

*años, a los comienzos mismos de la fe en todo el continente.*

*Este comienzo -hace medio milenio- tiene su raíz en el acontecimiento recordado por el Evangelio de hoy. Los once apóstoles (después de la apostasía de Judas Iscariote eran once) se fueron “a Galilea, al monto”, al encuentro con Cristo Resucitado. Fue el último encuentro antes de que Jesús subiera de la tierra al Padre. Precisamente entonces Cristo Señor les transmitió la plenitud de la verdad sobre Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, y definió la misión de la Iglesia que ellos, Apóstoles, debían implantar como viña del Señor en toda la tierra.*

*Jesús habló con estas palabras: “Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28,18-20).*

*4.- La fe que, a través de los siglos y de las generaciones, se ha propagado entre los hombres de diversas lenguas, naciones y razas, tiene su comienzo en la enseñanza apostólica. “Y, ¿cómo creerán sin haber oído de Él?, pregunta San Pablo (Rom 10,14).*

*También vuestra fe, cristianos de Venezuela, encuentra allí su primer comienzo. Con la misma misión que los Apóstoles recibieron de Cristo en “Galilea, sobre el monte”, vinieron hasta vosotros hace cinco siglos, sus sucesores, anunciando la Buena nueva.*

*De ellos escucharon vuestros antepasados la Palabra del Dios vivo, aquí, en esta tierra. De la Palabra y de la gracia del Espíritu Santo hacía en sus corazones la fe. Nacía y crecía. Así fue de generación en generación. Así es también en nuestros días.*

*5.- El Salmo de la liturgia de hoy abre ante nuestros ojos un maravilloso escenario. “El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos” (Sal 18/19,2).*

*Es como un magnífico e incesante “himno cósmico” que, ante el hombre y la mente humana, revela la verdad sobre el Creador invisible. “El día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo murmura” (Sal 18/19,3).*

*Este “himno cósmico” sobre Dios, el testimonio de la creación, fue ciertamente comprensible para vuestros antepasados en esta*



*tierra, aun antes de que vinieran aquí los testigos del Evangelio de Cristo. Y también después de su llegada, aquel testimonio de lo creado no cesa de hablar al hombre, encontrando en el Evangelio una ratificación y a la vez una nueva manifestación.*

*En efecto, el Salmo proclama:*

*“Sin que hablen, sin que pronuncien,*

*sin que resuene su voz,*

*a toda la tierra alcanza su pregón*

*y hasta los límites del orbe su lenguaje” (Sal 18/19,4-5).*

*6.- En el contexto de este himno cósmico de lo creado sobre el Creador invisible, el Salmista da un lugar particular al sol:*

*“le sale como el esposo de su alcoba,*

*contento como un héroe, a recorrer su camino.*

*Asoma por un extremo del cielo,*

*y su órbita llega al otro extremo;*

*nada se libra de su calor” (Sal 18/19,6-7).*

*En el trasfondo del testimonio de lo creado aparece el Sol de justicia, el Esposo de la Iglesia y de cada alma inmortal: Jesucristo. Nada escapa al calor de su amor.*

*Los apóstoles que recibieron de su Maestro la misión de transmitir la fe con la palabra y con el sacramento, fueron los primeros que experimentaron el calor de este amor en la intimidad con Jesús de Nazaret, y sobre todo en la experiencia de su cruz y de su resurrección.”<sup>46</sup>*

**Siguió la Homilía hablando de la Fe en Dios:**

*“Por ello San Pedro escribe en su primera Carta que Dios “en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo” (1, 3-4).*

*7.- Por tanto, ¿qué es la fe? La fe es el comienzo de la vida nueva en Dios. Ya que mediante ella somos en Jesucristo herederos del cielo: coherederos de la vida divina.*

*Y por esto –sigue escribiendo San Pedro– “la fuerza de Dios os*

*custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final” (1,5).*

*De este modo la fe da también un nuevo y definitivo significado a nuestra vida sobre la tierra. Le confiere la dimensión nueva y sobrenatural.*

*Este sentido, esta dimensión sobrenatural de la fe, nos lleva a ver la vida terrena como una prueba, mediante la cual el hombre entra en la perspectiva de la vida eterna: como el oro que “lo aquilatan al fuego” (1, 7)... y por esto la fe nos permite afrontar, incluso con alegría, las diversas pruebas de la vida, en particular los sufrimientos. “Alegraos de ello -escribe el Apóstol aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe –de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego– llegará a ser alabanza...” (1, 6-7).*

*8.- San Pedro escribía estas palabras a los primeros cristianos cuya fe sufrió la prueba de las persecuciones, a veces cruentas. ¿A través de qué pruebas pasa la fe de los cristianos contemporáneos? ¿Cuáles son las pruebas en medio de las cuales ella debe madurar y crecer aquí, en Venezuela? ¿Cómo debe ser esta fe, para que la herencia apostólica responda verdaderamente a la herencia de los siglos?*

*Me complace saber que en los últimos meses habéis realizado una Misión Nacional con el objeto de renovar y fortalecer la fe; esa fe “que es más preciosa que el oro” y que es la gran herencia de cinco siglos de evangelización.*

*Esa fe que ha sufrido y sufre los embates del laicismo y secularismo debe ser renovada. Y renovar la fe es profundizar en el conocimiento de la doctrina católica; es hacer la experiencia vital del amor a Dios y a los hermanos; es anunciar a los demás el Evangelio.*

*Sólo esa fe renovada será capaz de conducir a la fidelidad: fidelidad a Jesucristo, a la Iglesia y al hombre.*

*En primer lugar, fidelidad a Jesucristo. Es una justa correspondencia al que es “testigo fiel” (Apoc 1, 5). Fidelidad que ha de ser fruto del amor. Bellamente ha dicho el apóstol San Pedro en su primera carta: “A Cristo Jesús no lo habéis visto y sin*



*embargo lo amáis, no lo veis todavía y sin embargo creéis en Él” (1 Pe 1,18). Tal fidelidad a Jesucristo es inseparable de la fidelidad al Evangelio, al Evangelio con todas sus exigencias.*

*Fidelidad también a la Iglesia. Ser fieles a ella es amarla como a madre nuestra que es.*

*Que nos da Cristo, nos da su gracia y su Palabra, nos alienta en nuestro camino; está a nuestro lado en las alegrías y en las penas, nos instruye en sus centros educativos, levanta su voz contra la injusticia y nos abre la perspectiva de una eternidad feliz.*

*Ser fieles a la Iglesia es también vivir en íntima comunión con los Pastores puestos por el Espíritu Santo para regir al Pueblo de Dios; es aceptar con docilidad su magisterio; es dar a conocer sus enseñanzas. Ser fieles a la Iglesia es no dejarse arrastrar por doctrinas o ideologías contrarias al dogma católico, como querrían ciertos grupos de inspiración materialista o de dudoso contenido religioso.”<sup>47</sup>*

Continuó:

*“La fe renovada ha de traer asimismo consigo la fidelidad al hombre. La fe nos enseña que el hombre es imagen y semejanza de Dios, lo cual significa que está dotado de una inmensa dignidad. A este hombre, hijo de Dios, hemos de acogerlo, amarlo y ayudarlo. La fidelidad al hombre y su cultura, ayudarle a promoverse, defender sus derechos y recordarle sus deberes.*

*Esta triple fidelidad a Jesucristo, a la Iglesia y al hombre deben ser un verdadero desafío frente al futuro, para hacer crecer en profundidad la fe del pueblo venezolano.*

*Esa obra de crecimiento en la fe reclama el empeño profundo de los Pastores, de los agentes de la pastoral, del laicado comprometido, de la juventud, de los hombres y mujeres cristianos, del mundo de la cultura. Sólo así se logrará un hombre y mujer venezolanos renovados interiormente, llegados a una maduración de plenitud en Cristo. Ahí os queda un programa en la postmisión que ahora inicia.*

*Quiera Dios que este crecimiento en la fe se traduzca en comunidades cristianas más conscientes y apostólicas, en una catequesis sólida*

sobre todo de la familia –insistiendo en una buena preparación al matrimonio– en nueva vitalidad laical, en un despertar de abundantes vocaciones sacerdotales y religiosas.

9.- El octavo día después de su Resurrección el Señor Jesús se presentó de nuevo a los Apóstoles reunidos en el cenáculo. Entonces Tomás, que antes no había querido creer a los Apóstoles que daban testimonio del Señor Resucitado; finalmente creyó: y postrándose a los pies de Cristo confesó: “Señor mío y Dios mío”. Fue en aquel momento cuando él sintió las palabras significativas del Resucitado: “Porque me has visto has creído; dichosos los que sin ver creyeron”(Jn 20, 28-29).

El apóstol Pedro repetirá esta bienaventuranza en su primera Carta. Esta se refiere a todas las generaciones de los confesores de Cristo, que por medio de la palabra de la Buena Nueva han creído en Él; en esta fe han crecido, en ella han consumado su vida terrena, con la esperanza de participar de la eternidad de Dios mismo.

También todos vosotros, amados hermanos y hermanas, pertenecéis a estas generaciones. Vuestra fe la “Aquilatan a fuego” las experiencias contemporáneas, para llegar a “ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo”.

Y por esto deseo repetir ante vosotros las palabras de la Carta de Pedro a los primeros cristianos:

“No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en Él; y os alegráis con gozo inefable y transfigurado, alcanzando la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación” (1, 8-9).

“No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis”. Amén”.<sup>48</sup>



JUAN PABLO II EN LA HECHICERA.

Fuente: <https://comunicacioncontinua.com/hace-34-anos-nos-visito-juan-pablo-ii/>



JUAN PABLO II EN LA HECHICERA.

Fuente: <https://www.revistaeclesia.com/venezuela-merida-conmemora-30-anos-de-la-visita-de-san-juan-pablo-ii/>

## 9. ENCUENTRO CON JÓVENES EN EL ESTADIO OLÍMPICO DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA.

---

**L**uego de su estadía en Mérida, el Sumo Pontífice se trasladó a Caracas y se encontró con el clero en el Teatro Teresa Carreño. A las 5:05 p.m. del día 28 de enero de 1985, el Santo Padre se encontró en dicho teatro con más de tres mil sacerdotes, religiosas, religiosos, seminaristas, novicios y novicias.

Luego de esa reunión, a las 7:05 p.m., el papa Juan Pablo II se trasladó a la Santa Iglesia Catedral donde numerosos representantes de diversos movimientos apostólicos y otros grupos le esperaban.

Al día siguiente, 29 de enero, tuvo lugar un hecho de notable importancia: a partir de las 3:00 p.m. se permite la entrada y salida en el Estudio Olímpico de la ciudad Universitaria, a los jóvenes que asistirían al encuentro con el papa. A las 8:45 p.m., se anunció que el papa estaba fuera del estadio. Su entrada fue seguida de muchas oraciones y el Santo Pontífice, luego de escuchar los himnos oficiales de Venezuela y el Vaticano recibió el saludo y escucho las inquietudes de la juventud venezolana.

Acto seguido dirigió a la multitud el siguiente mensaje:

*“Queridos jóvenes:*

*1.- En mi visita apostólica no podía faltar el encuentro, que tanto he deseado, con la gente joven de un joven país como es Venezuela. A través de dos de vuestros compañeros me habéis dicho hace pocos momentos: “Te saludamos, amigo; bienvenido a casa”. Pues bien, el Papa os da también un saludo: ¡bienvenidos a este encuentro! Es el saludo dirigido a cada uno en particular y a todos los jóvenes venezolanos, que se sienten unidos a nosotros.*

*Al encontrarme entre vosotros en este estadio olímpico de la ciudad Universitaria, y a medida que iba sintiendo, en la voz de vuestros compañeros, las dudas y esperanzas que os asaltan, brotaba en mi interior una pregunta: los jóvenes venezolanos ¿se dejarán abatir por las dificultades, o tendrán el valor de ser cristianos de verdad y de construir una sociedad más justa, más*



*fraterna, más acogedora y pacífica?*

*La respuesta afirmativa la habéis dado vosotros: “Queremos poder gritar con validez y sinceridad, que los jóvenes con Cristo somos fuerza que, desde el Evangelio e impulsados por el Espíritu, transforma al hombre, a la sociedad y a la Iglesia”. Esa es vuestra respuesta, con la que me siento plenamente solidario, jóvenes amigos que representáis a tantos miles de muchachos y muchachas de todos los rincones del país, muchos de los cuales no han podido estar con nosotros. Pero nosotros, estamos con ellos.*

*Vuestra presencia feliz, vuestra sed de verdad y de idea les nobles y elevados, me animan a seguir creyendo y esperando en los jóvenes. Como “lo hace la Iglesia, que al clausurar el Concilio Ecuménico Vaticano II proclamaba, pensando en vosotros: “La Iglesia os mira con confianza y amor” (Mensaje a los jóvenes, 6).*

*2.- Con las reflexiones que ahora haremos juntos, quiero referirme a la encuesta realizada hace poco entre la juventud venezolana.*

*La primera pregunta era: ¿Cuáles son tus temores y esperanzas para el futuro?*

*Estáis viviendo en un momento histórico no exento de dificultades y problemas: crisis de auténticos valores morales, falta de seguridad, problemas económicos, dificultad en hallar empleo clima de inmoralidad, injusticias, delincuencia, abuso manipulaciones, indiferentismo religioso.*

*Ante esta situación difícil, alguno podría ceder a la fácil tentación de la huida, de la, evasión, cerrándose en una actitud de aislamiento egoísta, refugiándose en el alcohol, en la droga, en el sexo, en ideologías alienantes o que predicán el odio y la violencia.*

*Frente a todo ello, y a pesar de ello, habéis de salvar la esperanza, a la que os alienta vuestra misma condición de personas que se abren a la vida. Esa esperanza que tenéis de superar la situación recibida, de dejar para el futuro un clima religioso, social y humano más digno que el actual. La esperanza de vivir, en un mundo más sincero, más hecho a la medida del hombre.*

*Para vencer todo vestigio de pesimismo sentís la necesidad de lanzaros con ilusión, realismo y entrega a la construcción de una sociedad más cristiana y humana, donde impere la civilización del amor, la que puede hacer realidad vuestra vocación temporal*

y eterna."<sup>49</sup>

Sigue el Santo Padre con su mensaje:

*“Vuestros temores y esperanzas frente al futuro se concentran en esa pregunta que os ponéis con frecuencia: ¿qué sentido tiene mi vida?*

*Es justo que os pongáis esa cuestión; que penséis en una realidad que afecta a toda vuestra existencia. Porque, en efecto, son diversas, y a veces contradictorias, las respuestas a esta interrogante fundamental. No faltan profetas del odio y de la violencia, del materialismo, del placer, del egoísmo y del totalitarismo. Estos, amigos míos, no ofrecen soluciones; porque, en definitiva, traicionan vuestras aspiraciones más nobles, dejándose con el vacío.*

*La respuesta a tal interrogante, está, queridos jóvenes, en vuestro mismo ser, creado a imagen y semejanza de Dios (cf. Gén. 1,26-27). Está en la fe cristiana que os enseña con certeza: estáis llamados a un destino eterno, a ser hijos de Dios y hermanos en Cristo (cf. 1 Jn 3,1), a ser creadores de fraternidad por amor a Cristo. El Cristo, es vuestra respuesta. Él os enseña a ayudar siempre al hombre, a entregaros por él. Esta es la palabra revelada en la Biblia. Si yo os dijera otra palabra, traicionaría mi servicio a Dios y os traicionaría a vosotros, que tenéis derecho a la verdad plena.*

*Y recordad siempre que, por ser imagen de Dios, sois capaces de Él. Por eso Dios os llama a participar de su vida, en la que encontraréis vuestra plenitud y corona (cf. Populorum progressio, 16). La apertura a Dios, la relación con El, está como grabada en lo más íntimo de vuestro ser. De ahí que la religiosidad no sea un añadido a vuestra estructura humana, sino la primera dimensión de vuestra identidad. Practicarla conociendo a Dios, es llenar vuestra inteligencia de verdad; practicarla, amando a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a vosotros mismos, es llenar vuestra voluntad de bien y realizar vuestras capacidades humanas.*

*3.- La segunda pregunta de vuestra encuesta era: ¿Qué crees que debe hacer la Iglesia frente a la situación del país?*

*Muchas son las respuestas que habéis dado. Pero dejadme deciros que ante todo la Iglesia cuenta y quiere contar con vosotros, fuerza*



*joven, siempre alerta, generosa y capaz de las mejores entregas y de los más nobles sacrificios.*

*Por eso ella os pide que, para ser más eficaces, no os quedéis aislados. Uníos a los movimientos de apostolado seglar. En ellos encontraréis un modo concreto de ser u hacer iglesia, una escuela para vuestra formación, un impulso para vuestra entrega creadora de espíritu nuevo, un modo de realizar vuestra vida como comunión y participación.*

*¡Qué gran cauce, queridos jóvenes, para el desarrollo de vuestra personalidad podéis encontrar en la Iglesia! En ella tenéis la palabra orientadora de Dios que da sentido a vuestra vida; la acción de Cristo que hermana o todos los hombres, haciéndoles hijos del Padre común; la fuerza impulsora para vuestras energías creadoras de un mundo nuevo, justo y fraternal.*

*Por eso la Iglesia se ofrece también como centro impulsor de justicia de verdad, de lucha contra el pecado en todas sus formas. Por eso quiero guiar hacia una sociedad más justa mediante las normas que da en su enseñanza social. Una enseñanza que vosotros, jóvenes, debéis estudiar para empenaros en llevarla a la práctica.*

*(Ante los aplausos frecuentes, el Papa comentó: Yo veo que estáis contentos, cuando el Papa es exigente. Es que Cristo también fue exigente).*

*Estoy convencido de que una de las mejores que puede hacer la Iglesia, para reanimar la fe de los venezolanos y contribuir a una sociedad mejor, es dedicarse a una formación seria y cristiana de la juventud, y a la unificación de la misma. Por eso aliento hacia una acción revitalizada en las parroquias y familias cristianas, en la escuela, el liceo y la universidad. Es un desafío para la Iglesia de vuestro país.<sup>50</sup>*

Continúa su mensaje a los jóvenes:

*"4.- ¿Qué piensas tú del Papa? era otra pregunta de vuestra encuesta.*

*Al llegar aquí, he de agradecer vuestra respuesta, ya que la mayoría de vosotros ha contestado que es vuestro amigo. Quiero deciros que*

*es verdad. Que el Papa se considera amigo y muy cercano a los jóvenes y a sus esperanzas. Por eso confía en ellos, en vosotros. Por eso, desde esa estima y confianza, os dice:*

*¡Jóvenes! ¡Amigos! No adoptéis actitudes que llevan en su interior sólo el espejismo de la verdad. Ellas destruyen vuestra juventud. Porque la juventud no es pasivismo e indolencia, si no esfuerzo tenaz por alcanzar metas sublimes, aunque cueste;*

- no es cerrar los ojos a la realidad, sino rechazar las hipocresías convencionales, y buscar y practicar apasionadamente la verdad;*
- no es evasión o indiferentismo, sino compromiso solidario con todos, especialmente con los más necesitados;*
- no es búsqueda del placer egoísta, sino impulso incesante de apertura y voluntad de servicio;*
- no es violento torbellino revolucionario, sino dedicación y esfuerzo por construir, sin violencias, sin acciones injustas contra otros, con medios pacíficos, una sociedad más humana, fraterna y participativa.*

*Frente al pasado, la juventud es actualidad; frente al futuro, es esperanza y promesa de descubrimiento e innovación, como una vez fue el descubrimiento de América. Y frente al presente, debe ser fuerza dinámica y creadora. Por todo ello, no podéis pensar, jóvenes, que la situación presente es algo extraño a vosotros; es algo que os compromete, como seres humanos y como cristianos.*

*El Papa, pues, es un amigo vuestro. Pero, un amigo exigente.*

*5.- Vuestra encuesta preguntaba también: ¿Que significa Cristo en tu vida? Es como un punto de llegada de las anteriores preguntas.*

*Más de una vez os habéis puesto ese interrogante y otros os lo habrán puesto también. Quiero ayudaros en la respuesta que tantos de vosotros habéis dado ya. Para un joven y una joven idealistas, generosos, valientes, Cristo puede y debe ser la raíz del propio vivir, el eje central y punto de constante referencia en los propios pensamientos, en las decisiones, en el generoso compromiso por el bien.*

*Buscad pues a Cristo y acogedlo. Él es exigente, no se contenta con la mediocridad, no admite la indecisión. Él es el único camino hacia el Padre (cfr. Jn 14, 6) y el que lo sigue no camina en tinieblas*



(cf. Jn 8, 21). Cristo es la certeza de vuestra Juventud y la fuente de vuestra alegría. En Él, eternamente joven, encontraréis la victoria de la vida sobre la muerte, la victoria de la verdad sobre la mentira y el error, la victoria del amor sobre el odio y la violencia.

Pero aceptar a Cristo significa al mismo tiempo acoger amorosamente su mensaje, su palabra transmitida de modo auténtico en la iglesia de Dios. Vivir la vida, que Cristo ha conquistado para nosotros con su muerte y su resurrección, es incorporarse a la gran familia de los salvados por Él; es ser parte del Pueblo de Dios; es ser iglesia.

No sólo esto. Aquí significa vosotros hay quienes han sentido el llamado para dedicarse por entero al servicio de Dios y de los hombres en la entrega sacerdotal o religiosa. A ellos les digo: acoged con alegría y orgullo esta vocación. Es un regalo maravilloso que os permite estar más cerca de Dios, para estar más cerca de los hombres y acompañarles en su camino. A todos los otros os pregunto: ¿habéis pensado que quizás Cristo puede estar llamando a algunos de vosotros para ese servicio, alto, difícil, pero que vale la pena?".<sup>51</sup>

El papa sigue dirigiéndose a la juventud, finalizando su mensaje:

"6.- Vuestra encuesta concluía preguntando a cada uno de vosotros: ¿Qué estás dispuesto a dar para hacer una Venezuela más justa?

Tratándose de jóvenes que han conocido a Cristo, el primero entre los hermanos, que quiere la dignidad y el bien de todos, el amor a él ha de llevar a pensar en los demás. Ha de obligar a no instalarse en el propio egoísmo, sino a abrirse a los demás. Porque Dios es nuestro Padre común y, en consecuencia, todos somos hermanos. Son las exigencias de la caridad, del amor. Porque "Dios es amor" (1 Jn 4,16) y tanto nos ha amado que nos entregó a su propio Hijo, Jesús (cf. Jn 3,16), el cual no vino a ser servido sino a servir (cf. Mt 20,28).

Siendo imagen y semejanza de Dios, vuestra vida no debe ser para vosotros solos, sino que debe ser un don, un regalo para los demás. Poned pues vuestras cualidades al servicio de los otros, especialmente de los más necesitados. Con esta apertura a Dios

*y a los hombres encontraréis la realización de vuestra personalidad. Y seréis así verdaderos hijos de vuestra Patria, que espera y necesita vuestro aporte generoso, para ser más digna, más justa y acogedora.*

*Sed, por ello, fieles a vosotros mismos, a vuestro ser de cristianos, a vuestra condición de jóvenes venezolanos. Y, cuando no podáis hacer todo lo que querríais, haced los que vosotros podáis, lo que depende de vosotros. ¡Sin miedo! ¡Sin evasiones! ¡Abiertos a Cristo y al hermano por Él!*

*7.- ¡Jóvenes venezolanos! Hemos de acabar este discurso. Pensad que el futuro de la iglesia, de nuestro país, de América Latina, está en vuestras manos. Preparaos con serenidad y constancia para afrontar dignamente tan grande de responsabilidad. La bendición de Dios, y las oraciones de toda la Iglesia, y mis oraciones por vosotros, os animen en esta tarea.*

*Cristo os inspire siempre con su palabra y con su ejemplo. Y que la Virgen Santísima, nuestra Señora y Madre de Coromoto, acompañe vuestro camino por la vida. Jóvenes venezolanos. ¡Así sea. El Papa a pesar de su evidente cansancio, terminado su discurso, escuchó cantos y presenció bailes típicos. Al final se despidió. Por donde quiera que voy estos días me piden: ¡Bendición ¡Bendición! Por eso el Papa os va a dar la bendición. ¿La queréis?<sup>52</sup>*

*A lo cual el público manifestó que sí; el Papa les bendijo.*



## 10. TRASLADO A CIUDAD GUAYANA Y MISA EN ALTA VISTA.

---

**E**n su último día de visita a Venezuela el Sumo Pontífice se trasladó a Ciudad Guayana y a las 9:45 a.m. estaba prevista la cuarta Asamblea Eucarística, que se celebraría en Alta Vista. 400.000 personas estaban allí reunidas. Una vez en Alta Vista, el Santo Padre saludó a la multitud que lo aclamaba. Luego se dirigió a la multitud en estos términos:

*“1. Someted la tierra (Gen 1, 28). Con ésta palabra de la liturgia de hoy, tomada del libro de Génesis, doy la bienvenida y saludo cordialmente en el Señor a toda la Asamblea Eucarística del Pueblo de Dios de Venezuela reunido en esta Ciudad Guayana que crece impetuosamente.*

*Saludo con afecto al Pastor de esta diócesis, a los Hermanos Obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles llegados incluso desde otras diócesis y zonas del País. Sed Todos Bienvenidos.*

*Saludo especialmente a todo el mundo del trabajo venido no sólo de Venezuela, sino también de otros Países de América Latina, debido al desarrollo de la industria del hierro y del acero, del aluminio y de la hidroenergía, que ha hecho de esta ciudad uno de los núcleos industriales más importantes de Venezuela. Por tal motivo, el problema del trabajo, del trabajo humano, ocupa el centro de esta liturgia eucarística.*

*2. Hablar de ese problema obliga a ir hasta el origen de la creación del hombre, tal como lo escuchamos en el libro de Génesis, Dios es el creador de todas las cosas y del hombre. He aquí el fundamento para llamar persona al hombre: porque es imagen y semejanza de Dios, creado con inteligencia, voluntad y poder de dominar la tierra. Ello lo distingue del resto de la creación, ya que además está llamado a la comunión con Dios mediante la gracia de Jesucristo.*

*El hombre trabaja porque es semejante a Dios. Entre todas las criaturas del mundo sólo el hombre trabaja conscientemente. Los animales son muy activos, pero ninguno trabaja en sentido de trabajo humano. En efecto, trabajar significa someter o dominar*

*la tierra, tal como lo leemos en el libro del Génesis. Todo trabajo, independientemente de su característica, tiene esta finalidad. Se puede decir que en el plan divino el trabajo es un dominio con poder y autoridad recibida de Dios aunque en su aspecto humano tenga un carácter más servil. El trabajo, todo trabajo, también cuando el hombre administra y dirige el trabajo de los otros, en una palabra, toda actividad del hombre tiene tal carácter: la actividad física como la vuestra en la industria, en el campo y en los servicios, la intelectual, la artística, la de investigación pura y aplicada, etc.*

*El libro del Génesis dice que el Creador ha dado toda la tierra, en cierto sentido todo el mundo visible, al hombre y lo ha puesto bajo su dominio. Como imagen y semejanza de Dios el hombre domestica la tierra, la hace suya humanizándola de modo responsable. Al mismo tiempo, ha dado este mundo al hombre como tarea para su trabajo. Las criaturas inferiores han sido sometidas al hombre, y al mismo tiempo le han sido dados los recursos contenidos en el mundo creado, comenzando por las riquezas visibles que se encuentran, por así decirlo, en la superficie, hasta las escondidas profundamente en la estructura de la materia que el genio humano descubre gradualmente.”<sup>53</sup>*

Continuó el Santo Padre:

*“El libro de Génesis nos habla del dominio sobre toda la tierra, es decir, de sus riquezas visibles y de las que esconde: “Y dijo Dios: Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y mande en los peces del mar y en las aves del cielo, y en las bestias y en toda la tierra” (1, 26).*

*El Hombre somete o domina la tierra mediante el trabajo, vocación que Dios le ha dado para, colaborar en la obra de la creación. Por esto, para lograr la realización personal en el trabajo el hombre se sirve de la técnica. Hoy somos testigos de las transformaciones causadas por las ciencias y las tecnologías aplicadas por la inteligencia del hombre. Pero, a la par que el instrumento técnico tiene un valor positivo, porque ayuda a ejercer el dominio inteligente y responsable del hombre sobre la tierra, también surgen serias dudas e interrogantes; porque la técnica puede llegar –y ha llegado a ser– alienante y manipuladora;*

---

53      MCC (Compilador), Ob. cit. Págs. 49/55.



hasta el punto de deber rechazar moralmente la presencia de una cierta ideología de la técnica, porque ha impuesto la primacía de la materia sobre el espíritu, de las cosas sobre la persona, de la técnica sobre la moral.

Esta tendencia deshumanizante y despersonalizante explica por qué la Iglesia no se cansa de pedir una revisión radical de las nociones de progreso y desarrollo; lo hizo el Papa Pablo VI en su Encíclica *"Populorum progressio"* hace ya casi veinte años; y lo he hecho yo en la Sede de Pedro y en mis peregrinaciones pastorales. ¿Hasta cuándo tendrá que soportar injustamente el Hombre y los hombres del Tercer Mundo, la primacía de los procesos economicistas sobre los inviolables derechos humanos, y en particular, de los derechos de los trabajadores y de sus familias? Es aquí, en los valores y derechos humanos inviolables y sagrados de la persona, donde hay que pensar y definir de nuevo las nociones de desarrollo y de progreso.

4. El libro del Génesis dice que el creador ha unido el trabajo humano con la necesidad del descanso y de la fiesta: "En el séptimo día Dios dio por concluida la labor que hiciera. Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó" (2, 2-3). En la intención de Dios se ve claramente que el trabajo es para el hombre, y no el hombre para el trabajo; que el trabajo es para la realización de su humanidad, de su vocación de persona e hijo de Dios.

Este principio de la dignidad de la persona del trabajador es el que tiene que determinar las estructuras posibles de los sistemas industriales de producción y de todo proceso económico, político y social; si no se quiere continuar en el espantoso desequilibrio del mínimo porcentaje que goza de los bienes, frente a un alto porcentaje que carece de ellos; sobre todo en los Países del Tercer Mundo. Son desproporcionadas las grandes diferencias de posición social y de privilegio salarial entre unos y otros. El trabajo es un bien del hombre, pero un bien para todos, a pesar de la fatiga que conlleva, y no para unos pocos.

Esto se vuelve aún más claro cuando consideramos el hecho de que "Dios creó al hombre... Macho y hembra los creó" (Gén 1,27), dando así comienzo a la familia. "Sed fecundos y multiplicaos" (1,28). El trabajo está subordinado a los fines propios del hombre y de la humanidad, estando en primer plano la familia como comunidad

*inter-personal de un hombre y una mujer, llamados a transmitir la vida a los hijos: a las personas nuevas, creadas también ellas a imagen y semejanza de Dios. Por esto la Iglesia no se cansa de afirmar: el trabajo es para la familia, y no la familia para el trabajo.*<sup>54</sup>

El trabajo fue motivo de reflexión en su homilía:

*“5. Deseo imprimir esta imagen fundamental y eterna del trabajo humano en la conciencia de todos los que en esta región de Venezuela forman o crean un ambiente nuevo, creciente y próspero del trabajo.*

*En las condiciones actuales de Ciudad Guayana, desarrollada fundamentalmente alrededor y en función del trabajo industrial, con gentes procedentes de todas las categorías sociales: obreros, técnicos y profesionales, permitidme recordar algunas ideas centrales en mi Encíclica Laborem exercens sobre el trabajo humano.*

*6. La idea clave de toda la Encíclica es la “problemática fundamental del trabajo” (n. 11), la cual conduce a la afirmación de que “en el comienzo mismo del trabajo humano se encuentra el misterio de la creación” (n. 12). En esta perspectiva, y teniendo en cuenta “las diversas experiencias de la historia”, el problema del trabajo aparece como “una gran realidad... estrechamente ligada al hombre como al propio sujeto y a su obrar racional”. (n. 11).*

*A pesar de la fatiga y del esfuerzo que requiere, “el trabajo no deja de ser un bien”. “Este carácter del trabajo humano totalmente positivo y creativo, educativo y meritorio, debe constituir el fundamento de las valoraciones y de las decisiones, que hoy se toman al respecto, incluso referidas a los derechos subjetivos del hombre” (ibíd.). Por lo tanto, es necesario colocar constantemente en primer plano “el principio de la prioridad del trabajo frente al capital” (n. 12).*

*A la luz de este principio hay que estudiar el “gran conflicto” que le ha manifestado, y continúa manifestándose después de los siglos, entre el “mundo del capital” y el “mundo del trabajo” (n. 11). Aceptando que el trabajo y el capital son componentes inseparables*



*del proceso de producción, para superar el antagonismo entre uno y otro, se impone la necesidad de una permanente concertación de legítimos intereses y aspiraciones; concertación entre aquellos que disponen de los medios de producción y los trabajadores. Pero, los justos esfuerzos por asegurar los derechos de los trabajadores,... deben tener siempre en cuenta las limitaciones que impone la situación económica general del País. Las exigencias sindicales no pueden transformarse en una especie de egoísmo de grupo o de clase, por más que puedan y deban tender también a corregir con miras al bien común de toda la sociedad incluso todo lo que es defectuoso en el sistema de propiedad de los medios de producción y en el modo de administrarlos o de disponer de ellos” (n. 20).*

*En la época del trabajo mecanizado, el que se hace en esta Ciudad Guayana, el hombre no puede perder su puesto de privilegio dado por el Creador: ser el sujeto del trabajo y no el esclavo de máquina, de la técnica. Entienda ésta “Como un conjunto de instrumentos de los cuales el hombre se vale en su trabajo”, es “indudablemente una aliada del hombre”, porque “le facilita el trabajo, lo perfecciona, lo acelera y lo multiplica”. Pero la técnica puede transformarse de aliada en adversaria de-1 hombre, como cuando la mecanización del trabajo suplanta al hombre, quitándole toda satisfacción personal y es estímulo a la creatividad y responsabilidad; cuando quita el puesto de trabajo a muchos trabajadores antes ocupados; o cuando mediante la exaltación de la máquina reduce al hombre a ser su esclavo” (n. 5).*

*Por esto el evangelio del trabajo debe ser llevado a la labor concreta de cada día, viviendo el mensaje de Jesús dentro del trabajo y sabiendo que Cristo está cercano al trabajador en su vida concreta, que El, Cristo, pertenece al mundo del trabajo y que este lleva también el signo de su cruz: sufrimiento, fatiga, frustración y dolor. Ese es también el camino de la Iglesia: estar muy cerca del trabajo de hoy.*

*7. Esta imagen del trabajo que la doctrina social de la Iglesia recibe en herencia en la palabra del Dios vivo, contando con las experiencias siempre vivas del mundo del trabajo humano, tiene todavía otro punto central de referencia.*

*En el evangelio de hoy escuchamos las palabras sobre “el hijo del carpintero” (mt 13,55). Jesucristo hijo del Dios vivo, de la misma*

*substancia del Padre se hizo hombre como Verbo Eterno. Y como hombre, durante muchos años de su vida oculta en Nazaret ha trabajado junto a San José, que para los hombres era “su” Padre, por esto fue llamado “Hijo del carpintero”, pues José era artesano, carpintero. Jesús de Nazaret durante tantos años de su vida, que fue toda misión mesiánica, realizó el trabajo manual.”<sup>55</sup>*

Señaló el papa:

*“De este modo han unido el trabajo humano con la obra de la redención del mundo, a la vez que se ha confirmado la dignidad del mismo, que tiene su comienzo en Dios.*

*Por lo tanto los hombres de trabajo, y en particular los del trabajo manual, justamente miran a José y al hijo del carpintero buscado en ellos la confirmación de los valores esenciales del trabajo y de esta dignidad que corresponde al hombre que trabaja.*

*8. Hablando a los hombres del trabajo industrial en esta región de Venezuela, eso también abrazar con nuestra comunidad eucarística, y con esta homilía, las vastas multitudes de hombres que trabajan de cualquier modo, pero sobre todo a los que trabajan en los campos: a los campesinos. Sí a los campesinos, porque: “Vosotros sois fuerza dinamizadora en la construcción de una sociedad más participada” (Puebla, 1245); y sin embargo no tenéis, muchos de vosotros, “la facultad de participar en las opciones decisorias correspondientes a las prestaciones sociales”, o no disponéis de las ventajas prácticas del “derecho a la libre asociación en vista a la justa promoción social, cultural y económica” (Laborem exercens, 21); no obstante, seguís ofreciendo “a la sociedad los bienes necesarios para su sustento diario”.<sup>56</sup>*

Finalizó su homilía con una sentencia social:

*“Por ello quiero reafirmar la gran dignidad de vuestra misión y de vuestras personas, no inferior a la de cualquier otra categoría social. Vivid pues, vuestra condición de campesinos con dignidad,*

---

55      Ídem

56      Ibidem, p.55/61



*con deseos de superación, con sentido solidaría entre vosotros mismos, y no dejéis de elevar, desde vuestros campos, la mirada y el corazón hacia Dios. Elevadlo con una plegaria.*

9. He aquí lo que proclama el Salmo de la liturgia de este día: “Antes de que naciesen los montes, o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre, tú eres Dios. Tú reduces al hombre a polvo, diciendo: “retornad hijos de Adán”. Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó, una vela nocturna (sal 89/90/2-4).

*¡Hermosas palabras! ¡Profundas palabras! Encierran la alabanza al Creador que es eterno y omnipotente. Encierran la verdad sobre el hombre que pasa por esta tierra: están contados sus años y sus días.*

*Por esto la oración ferviente del Salmista: “Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato” (89/90, 12). Es la primera cosa y la segunda: “Por la mañana sácianos de tu misericordia y toda nuestra vida será alegría y júbilo” (v. 14). Y finalmente lo que es más importante: “Que tus siervos vean tu acción y tus hijos tu gloria” (v. 16). Junto con todos los hombres de trabajo, de esta Ciudad Guayana y de toda Venezuela, pido a Dios que el trabajo llegue a ser para vosotros, amados una participación de la obra divina de la creación, que sea la garantía de la Gloria. ¡Dios Bendiga a vosotros y a vuestro trabajo!*<sup>57</sup>

## 11. TRASLADO A LA SIDERÚRGICA DEL ORINOCO Y ALMUERZO CON LOS OBREROS.

---

Luego de los actos eucarísticos en Alta Vista, el Santo Padre se dirigió a la Planta Siderúrgica del Orinoco (SIDOR), donde almorzó con 130 trabajadores de las empresas siderúrgicas que operaban en Matanzas. Fue recibido por el Presidente de la Empresa Sr. César Mendoza, quien lo acompañó al séptimo piso del Edificio Central de la Siderúrgica del Orinoco. En dicho piso estaba el comedor y un cuarto especial donde el Vicario de Cristo reposó por varios minutos. Luego bendijo a todos los trabajadores de Venezuela y el mundo. Dicha bendición se registró en el balcón principal del señalado piso de SIDOR frente a 25.000 trabajadores siderúrgicos quien en representación de todos los trabajadores del mundo recibieron la bendición del Santo Padre.



RECIBIMIENTO DEL SANTO PADRE EN CIUDAD GUAYANA. CON EL PONTÍFICE ESTÁN: CESAR MENDOZA, FRANCISCO "PANCHO" SALAZAR Y LEOPOLDO SUCRE FIGARELLA.

Foto: Evelio Lucero.

Fuente: <https://promoactual.la/34-anos-de-la-visita-del-papa-juan-pablo-ii-a-guayana/>



Luego de este acontecimiento el Santo Pontífice regresó al aeropuerto Internacional de Ciudad Guayana a las 2:30 p.m. para volar a Maiquetía donde tendrían lugar los actos de despedida.

## 12. CEREMONIA DE DESPEDIDA EN EL AEROPUERTO DE MAIQUETÍA.

---

**J**uan Pablo II se despide en Maiquetía bendiciendo a Venezuela y encomendándola a la Virgen de Coromoto. Luego de rendir honores de Jefe de Estado al Sumo Pontífice, este y el mandatario venezolano, Jaime Lusinchi, intercambiaron palabras de despedida.

El papa, en el aeropuerto reiteró la consigna “Renueva tu fe”.

A continuación el texto del mensaje:

*“Después de tres días de contactos intensos con este pueblo fiel de Venezuela, llega el momento de despedirme de vosotros. He de hacerme violencia, porque el impulso del corazón me inclinaría a prolongar la permanencia. Pero he de continuar mi viaje apostólico, para visitar a otros hermanos que también aguardan nuestro encuentro”.*

*En este momento vuelven a mi mente todas las personas a las que me he podido acercar en nuestras calles y plazas, y con las que he compartido instantes de gracia, aquí en Caracas, en Maracaibo, Mérida y Ciudad Guayana. Estas ciudades han sido un compendio de Venezuela entera, de todos sus habitantes, con los que me he sentido siempre unido mediante la radio y la televisión.*

*Os dejo un mensaje, que es semilla sembrada con amor y confianza. Que el recuerdo de unos momentos vividos en el mutuo afecto, sea el clima en que germinen frutos de fe renovada en cada corazón cristiano. El Papa, al marchar, os reitera la gran consigna de vuestra Misión Nacional: venezolano renueva tu fe. Y llévala a tu vida personal, a la familia, al empeño por la justicia, a la solidaridad con el pobre y con quien sufre.*

*Marcho con la esperanza de que así será. Y que los diversos grupos eclesiales encontrados en los días pasados: personas de especial consagración, familias, laicos comprometidos, jóvenes, trabajadores y fieles todos, mediante un intensificado esfuerzo de educación y catequesis, irán creciendo –unidos a los obispos– en la fidelidad a la fe, en una fe vivida y renovada. Así la Iglesia en Venezuela dará verdadero testimonio de la presencia de Jesucristo y podrá afrontar*



*con valentía los desafíos del milenio que se aproxima.*

*Quiero también agradeceros muy de veras vuestra cordialidad y afectuosa cercanía, vuestra colaboración y eficacia en los preparativos para esta visita. Mi gratitud va en primer lugar al señor Presidente, por: tantos y tan deferentes gestos como ha tenido para conmigo en estos días. También a las autoridades, al señor Cardenal, a mis hermanos obispos, a tantos sacerdotes, personas consagradas y laicos, que con generosidad y sacrificio se han prodigado por el feliz resultado de la visita.*

*Dios os lo pague sobreabundantemente, y que la Madre de Coromoto acompañe siempre a todos los hijos de esta querida tierra, a los que bendigo de corazón, en el nombre del Padre, y del Hijos y del espíritu Santo”.<sup>58</sup>*

El presidente de la República, Jaime Lusinchi, respondió con unas palabras donde subrayó el trabajo de los medios de comunicación y alabó la organización del evento. A continuación, algunas partes de la despedida presidencial:

*“En el Zulia, en Mérida, en Guayana, todo ha sido armonioso como era de esperarse. Hago énfasis en esto, porque hemos dado los representantes del Estado, los representantes de la Iglesia Católica, los particulares, los jóvenes, los obreros, todos juntos una demostración de capacitación para el orden bien concertado y bien establecido. Todos debemos pues, estar agradecidos a Su Santidad por estos días memorables que ha pasado entre nosotros”.*

*“El pontífice romano nos deja un gran mensaje. De sus muchas palabras generosas y sabias, quiero recoger unas que me parecen particularmente importantes, porque se refieren a nuestras tierras y nuestras posibilidades de pueblo y nación.*

*“Nos dijo Su Santidad: “Dios os ha regalado desde las entrañas de la tierra preciosos recursos naturales para que todos los venezolanos puedan tener una vida digna, y aun, para que satisfechas sus necesidades básicas, puedan ser solidarios en la integración latinoamericana que soñó el Libertador Simón Bolívar, y que cuenta*

58 DIARIO DE CARACAS. “Os dejo un mensaje con amor”. Año 6, N° 1981, 29-01-1985. Pág. 6. Cuerpo único.

*en la Iglesia con un signo eficaz de realización. Dado que contáis: además, con una tradición democrática que afirma su estabilidad. Sois responsables .de promover siempre más y más, la dignidad y la participación del pueblo en los destinos de la nación como modelo superior de autoritarismos de diversos signos ideológicos.*

*“Quiero reiterar, finalmente, más felicitaciones y reconocimiento a todos los que participaron en la organización de esta visita papal. A todos que con sus esfuerzos o vigilia, desvelo, pasión, hicieron posible este éxito de nuestro país. Felicito, por ello, y de manera muy cordial -y a través suyo- a todos cuantos hicieron posible el éxito de esta visita, al señor cardenal José Alí Lebrún, a los arzobispos de las diócesis visitadas por Su Santidad, a monseñor Baltazar Porras, al senador Alejandro Izaguirre, al general Simón Tagliaferro. Felicitémonos todos, deseemos al Sumo Pontífice visitas exitosas y felices, a los pueblos hermanos del Ecuador, Perú, Trinidad y Tobago.*

*“Yo le expreso las gracias profundas, también, al Presidente de Colombia, cuyos territorios volará Su Santidad con sus mensajeros solidarios y significativos, Adiós Papa amigo, Venezuela siempre estará contigo”.<sup>59</sup>*

Con estas palabras terminaron los actos de despedida al Sumo Pontífice de tierras venezolanas.”



## 13. RELIQUIAS DE JUAN PABLO II EN MARACAIBO Y VENEZUELA.

---

Venezuela no ha dejado de recordar la visita de san Juan Pablo II, en 1985. Entre esos motivos para tener en la memoria de Venezuela, están dos reliquias celosamente guardadas, una de ellas en la ciudad de Maracaibo.

Son reliquias llamadas de “primer grado” (es decir, que formaron parte de su cuerpo), mediante las que Karol Wojtyła, también se ha quedado en Venezuela. En primer lugar, una muestra de su sangre que es venerada en la parroquia “San Juan Pablo II”, en Montalbán, Caracas, la cual llegó al país en noviembre de 2014; la segunda, algunos cabellos del pontífice que, en junio de 2015, fueron entregados a la Universidad “Dr. Rafael Bellosó Chacín” (Urbe) de Maracaibo.

Existen otras reliquias pero en su mayoría son de “tercer grado”, –es decir, objetos que fueron usados o tocados por san Juan Pablo II– durante sus dos visitas al país. Algunos son netamente sagrados como los cálices usados en las misas; las vestimentas religiosas que llevó; sillas o tronos en los que se sentó durante las ceremonias y reuniones; las habitaciones donde descansó, con sus camas y lencerías. También se tiene conocimiento de la custodia de comedores con la mantelería y vajillas en las que llegó a comer el santo.

Santiago Lodygo, quien es párroco de “San Juan Pablo II” –una iglesia parroquial que está cimentada sobre la explanada de Montalbán, donde el 27 de enero de 1985 el papa celebró la eucaristía en su primera visita– es custodio de varias reliquias vinculadas al santo polaco que se encuentran en ese lugar. Pese a confirmar que la reliquia de primer grado bajo su custodia fue la primera en llegar a Venezuela conteniendo una gota de sangre de Juan Pablo II, expresó desconocer el momento y la manera en que el plasma fue extraído del pontífice.



LA GOTA DE SANGRE EN EL RELIQUIARIO.

Es posible que haya sido extraída después de su fallecimiento el 2 de abril de 2005 para recordarlo”.<sup>60</sup> La otra posibilidad es que “el trozo de tela ensangrentado” haya sido parte de la vestimenta que el papa llevó el 13 de mayo de 1981, cuando sufrió un atentado a manos del terrorista Mehmet Ali Agca, en la plaza San Pedro del Vaticano, pero no está claro su origen solo su carácter fidedigno.

La reliquia simboliza la presencia física de su cuerpo, para recordar sus enseñanzas y mensajes de amor, y de esperanza hacia el hijo que predicó y difundió en su largo pontificado, durante sus 104 viajes que realizó fuera de Italia, y su visita a 129 países de todo el orbe, incluyendo Venezuela”.<sup>61</sup>

En 1989, el templo fue dedicado inicialmente a Nuestra Señora de La

---

60 <https://noticialdia.com/2020/06/venezuela-venera-dos-reliquias-de-juan-pablo-ii-y-una-de-ella-esta-en-maracaibo/>

61 <https://noticialdia.com/2020/06/venezuela-venera-dos-reliquias-de-juan-pablo-ii-y-una-de-ella-esta-en-maracaibo/>



Visitación. Ahora es la parroquia “San Juan Pablo II” de Caracas.

Para la adquisición de la reliquia, las autoridades episcopales venezolanas redactaron una carta dirigida al arzobispo de Cracovia, cardenal Stanislaw Dzwisz a quien formularon la solicitud de donde surge el certificado de originalidad.

El cabello de Juan Pablo II está Maracaibo.

En la Universidad “Dr. Rafael Belloso Chacín” (Urbe) de Maracaibo, cuenta con la segunda reliquia de primer grado de san Juan Pablo II, la cual llegó en junio de 2015. Monseñor Ubaldo Santana, entonces arzobispo de Maracaibo, entregó formalmente la reliquia a la casa de estudios superiores contentiva de algunos cabellos pertenecientes a quien fue sumo pontífice durante 27 años.

La universidad cuenta con la cátedra libre Juan Pablo II en la que se fomenta la comunidad de valores y el mensaje de amor del papa a quien se rinde honores a diario con una plaza que lleva su nombre dentro del recinto universitario.<sup>62</sup>

---

62 <https://noticialdia.com/2020/06/venezuela-venera-dos-reliquias-de-juan-pablo-ii-y-una-de-ella-esta-en-maracaibo/>

### III. IMPORTANCIA DE LA VISITA DEL PAPA JUAN PABLO II A VENEZUELA: TRASCENDENCIA RELIGIOSA Y HUMANA.

Venezuela tuvo la oportunidad de ver y escuchar a un dirigente extraordinario en la figura de Karol Wojtyła, el papa Juan Pablo II, hoy san Juan Pablo II. Sus cuatro días en Venezuela movieron, sin duda, a una seria reflexión sobre el fondo y la forma de vivir, sobre la enorme importancia de la fe y de la mística, sobre la gravitación de la participación popular y sobre la magia del diálogo, en la comunicación entre los extremos de un universo, de lo humano y lo divino.

La clase magistral del Sumo Pontífice fue dirigida a todo el país y su gira encerró un significado especial para el clero nacional.

El papa no exculpó al clero de su responsabilidad en el estado de cosas que impera en Venezuela. Al contrario, en más de una oportunidad recalcó la función específica de la Iglesia, incluida su jerarquía, en el rescate de la honestidad, de la moralidad y de la justicia.

El papa recordó al país y a la Iglesia Nacional en particular, que su misión no es pasiva, lo cual no significa tampoco abrazar el extremismo de un activismo político, sino que constituye o debe constituirse en una fuerza moral que debe ocuparse en rectificar los muchos males que aquejan a la sociedad.

La peregrinación del papa a Venezuela significó mucho para los creyentes; esta peregrinación se debe considerar no solo por su trascendencia, impacto universal y el contenido de justicia social que implica, sino por la toma de conciencia y reflexión que dejó en todos los venezolanos. El papa Juan Pablo II viajó a Venezuela en una época difícil. Su economía se había deteriorado y actualmente no han salido de ese deterioro, y debido a esto quizás el ingrediente espiritual haga falta frente al mal uso que los venezolanos venían haciendo de lo material. Las enseñanzas de Su Santidad les deben hacer ver las cosas de una manera disciplinada. La visita del Sumo Pontífice en esa oportunidad debió servir, de igual modo, para que los que conducen los destinos de ese país reflexionen.



La visita del Vicario de Cristo debió producir en los venezolanos creyentes una oportuna circunstancia para iniciar la búsqueda de sus propias raíces, de la esencia moral que siempre ha servido como instrumento para superar peores dificultades que las que están enfrentando desde el punto de vista ecuménico.

Juan Pablo II destacó al arribar a tierras venezolanas que: “No sólo es preciso en estos momentos renovar la fe en la fortaleza del espíritu, necesario para renovar el país, sino que su presencia responde al deseo de impulsar esos objetivos de renovación”.<sup>63</sup>

Esa necesidad de renovación no ha perdido su vigencia; dicha renovación no solo es espiritual sino también social.

Por otra parte las grandes movilizaciones de personas que se organizaron en las grandes ciudades escogidas para las misas, fue también una muestra del poder de convocatoria y de la capacidad organizativa de la Iglesia venezolana, que en una iniciativa sin precedentes se ocupó de formar cien mil agentes evangelizadores, de poner en actividad a decenas de organizaciones de todo tipo para que prestaran sus recursos, de envolver a todo el país en una misión que deje en el pueblo católico una señal de renovación.

La visita de Su Santidad tuvo también esa virtud reactivadora; la de poner en primer plano la preocupación espiritual de la gente por sí misma, la revisión de los esquemas de acción evangelizadora de la Iglesia y la preocupación por todos aquellos que forman parte del gran pueblo católico por saber qué tipo de Iglesia tiene y hacia dónde va.

Muchos fueron las personalidades venezolanas que manifestaron su opinión con respecto a la visita de Su Santidad. El primer mandatario venezolano de la época, Dr. Jaime Lusinchí, dijo que no le extrañó el civismo demostrado por los venezolanos porque Venezuela era un pueblo grande. Hizo notar el presidente Lusinchí que la enorme demostración de orden, convicción, fe, bondad y alegría que dio el pueblo venezolano había sido magnífica. Señaló, de igual manera, que el mensaje del Sumo Pontífice había sido de “convivencia, paz, justicia, solidaridad humana, de libertad y de democracia.”<sup>64</sup>

El entonces Ministro de Estado para la Cultura y encargado de Información y Turismo, Ignacio Iribarren Borges, emitió su parecer respecto

63 DIARIO DE CARACAS. Acción, Moral y Luces”. Editorial Año 6 N° 1.982. 30-01-1985. p 6.

64 DIARIO DE CARACAS. El Poder Moral. Editorial, Año 6. N° 1979. 27-01-1985. P 6

a la persona del papa admitiendo que era una persona de condiciones extraordinarias, además de haber sido un líder indiscutible que poseyó un gran manejo de la masa.

El canciller para aquella época, Isidro Morales Paúl, calificó en dicha oportunidad la visita del Santo Padre a Venezuela de extraordinaria, además de ser un medio para estrechar las relaciones bilaterales entre Venezuela y la Ciudad del Vaticano. También manifestó que la visita, además de extraordinaria, era muy positiva para el país.

José Manzo González, Ministro de Justicia para la época de la visita del Sumo Pontífice, manifestó que este demostró una extraordinaria condición humana y que sus homilías revelan un conocimiento completo y profundo de la fe cristiana. Dijo también que el comportamiento del pueblo había sido de civismo, de orden y de fe en los principios religiosos.

El Cardenal José Alí Lebrún Moratinos expresó, en esa oportunidad, que el pueblo venezolano demostró veneración por el Santo Padre; manifestó de igual forma que la fe del pueblo venezolano era profunda.

El entonces presidente de Fedecámaras, Adán Celis, señaló que el Santo Padre era un líder de la paz y del bien, que, en Venezuela, las reservas morales y éticas afincadas en el catolicismo del pueblo venezolano eran evidentes. Manifestó asimismo que la crisis que los venezolanos padecían, además de material, era y es moral y el mensaje del papa contribuía a que las desviaciones que en lo espiritual y moral ha traído y trae la abundancia petrolera, deben enderezarse hacia la moralidad, la justicia y la equidad que debe reinar entre los venezolanos.

Hugo Pérez La Savia, ex Ministro de Minas expresó en esa oportunidad que la visita del sucesor de san Pedro era un gran estímulo para lograr una renovación espiritual y cristiana que el país necesita y que se tiene que sustentar. César Gil, en ese entonces miembro del Comité Ejecutivo de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), señaló que los mensajes del papa tenían un gran contenido social y una gran profundidad frente a los problemas que vivía la humanidad en ese momento histórico.

El Dr. Eloy Párraga Villamarín, rector de la Universidad Rafael Urdaneta, señaló que la visita del Santo Padre constituía uno de los hechos más relevantes del siglo XX, y la misma puso de manifiesto el espíritu cristiano, manifestado en una demostración sincera y devota, hacia la personalidad de



Juan Pablo II en un mundo cuyos valores morales se destruyen día a día.

Monseñor Antonio López Castillo, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Maracaibo, consideró que la visita de Su Santidad Juan Pablo II a Venezuela era un acontecimiento histórico de gran trascendencia, porque Venezuela, de esa manera entró en el grupo de países que tuvieron el honor de recibir al Vicario de Cristo en medio de su pueblo y esto demostraba las positivas relaciones políticas entre el Estado venezolano y el Vaticano. De igual manera expresó monseñor que esa visita fue para Venezuela un resurgir espiritual, un resurgir en la fe.

Monseñor Domingo Roa Pérez, Arzobispo de la Arquidiócesis de Maracaibo, al ser consultada su opinión sobre la visita del Santo Padre a Venezuela, manifestó que la misma conmovió al país y a todos los estratos sociales, que sus mensajes a los jóvenes, a los sacerdotes, a los obispos, a la familia, a los trabajadores, fueron de suma importancia y que esperaba que la visita papal alimentara la vocación cristiana del pueblo venezolano.

Según Roa Pérez, la visita del Sumo Pontífice produjo una renovación, provocó un entusiasmo y una especie de unión de todos los venezolanos y contribuyó a un clima de mayor entendimiento que la Iglesia recomendaba vivamente, ya que hay que concertar para que todas las fuerzas vivas trabajen juntas por la grandeza de Venezuela.

La importancia de la visita del Santo Padre a Venezuela es indiscutible. Las opiniones consultadas y revisadas dan fe de la enorme trascendencia de dicha visita en tierras venezolanas. El Sumo Pontífice en sus escasos días en el país dejó una estela de esperanza, fervor religioso y renovación espiritual que debe perdurar en el tiempo y ayudar a los venezolanos a superar las grandes y graves crisis que afrontan por medio de la fe y el amor a Dios.



MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA VISITA DEL PAPA JUAN PABLO II A VENEZUELA.



SELLO POSTAL CONMEMORATIVO DE LA VISITA DE JUAN PABLO II A VENEZUELA.

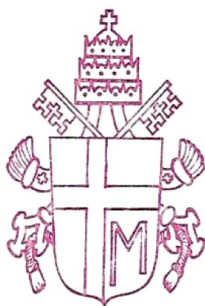


REPUBLICA DE VENEZUELA  
INSTITUTO POSTAL TELEGRAFICO



Emisión de estampillas alusivas a la  
VISITA DE SU SANTIDAD, JUAN PABLO II

Día de Circulación



SELLO POSTAL CONMEMORATIVO DE LA VISITA DE JUAN PABLO II A VENEZUELA



SELLO POSTAL CONMEMORATIVO DE LA VISITA DE JUAN PABLO II A VENEZUELA.



## CONCLUSIÓN

**J**uan Pablo II visitó Venezuela en momentos que presentaba una economía deprimida y estaba inmersa en una multitud de problemas de la más diversa índole.

Su visita fue un estímulo para los venezolanos creyentes, quienes por medio de la renovación espiritual, encontraron un apoyo para afrontar los graves problemas que enfrentaban y aún siguen enfrentando. Durante su visita Juan Pablo II abordó temas de mucha importancia, aquellos que azotan la sociedad venezolana como la familia, el amor, la pareja, la juventud, los obreros.

El Papado ha pasado por diversos momentos a lo largo de su historia que abarca dos mil años. Si en sus orígenes encontró extremadas vicisitudes, en la Edad Media alcanzó una importancia inconmensurable en la Europa de la época. Diversos acontecimientos producidos desde el Siglo XV al XIX hicieron que a finales de este último el poder de los papas disminuyera considerablemente. En el Siglo XX el Papado alcanzó un prestigio enorme y la personalidad de los papas de dicho siglo y la solución de la llamada “Cuestión Romana”, ha contribuido mucho a ello.

Juan Pablo II, fue uno de los más controvertidos papas del siglo XX; su carisma, personalidad y dinamismo le han dado al Papado un nuevo e indiscutible sello. Sus viajes fuera del Vaticano fueron numerosos, su participación a los foros internacionales y en las organizaciones intergubernamentales también fueron exitosas. Viajó por los cinco continentes y su presencia en Venezuela, la primera de un Sumo Pontífice; fue trascendental.

Siguiendo un itinerario preestablecido, el Santo Padre recorrió varias ciudades venezolanas y en concentraciones de masas sin precedentes en la historia del país dirigió a las multitudes reunidas, mensajes en los cuales su preocupación se centró en la familia –destacando la importancia de ésta como agente trasmisor del cristianismo–, el amor, la pareja, la juventud, haciendo énfasis en los retos que se le presentan en el futuro y en los obreros.

No es exagerado afirmar que la visita del Santo Padre a Venezuela produjo una renovación en el sentimiento católico de los venezolanos que se tradujo en un despertar de las conciencias de todos los creyentes hacia valores espirituales de fe y esperanza.

Fe y esperanza necesitamos los venezolanos para poder afrontar los

retos que se presentan: crisis económica, social, de valores morales y éticos.

Juan Pablo II nombró, durante su pontificado, tres cardenales: José Alí Lebrún Moratinos, Rosalio Castillo Lara e Ignacio Velasco García, naturales de Puerto Cabello, San Casimiro y Acarigua, respectivamente. El primero y el tercero fueron, también, Arzobispos de Caracas. El cardenal Castillo Lara, en cambio, ejerció elevadas responsabilidades en la curia vaticana y a la diestra del papa, entre otras, la de coordinar la elaboración del nuevo Código Canónico.

El 7 de mayo de 1995, en solemne ceremonia en San Pedro, el Santo Padre beatificó a la Madre María de San José. La primera venezolana que ya se acerca a la santificación.

Numerosas diócesis fueron creadas por Juan Pablo II: Carora, Puerto Cabello, Guarenas, Acarigua, Punto Fijo, San Fernando de Apure, Carúpano, Valle de la Pascua y la sede conjunta de El Vigía y San Carlos del Zulia, cuyo primer titular fue el antiguo arzobispo de Maracaibo, Domingo Roa Pérez.

En esta impresionante labor eclesial fue notable la participación de un gran nuncio del papa Wojtyla: monseñor Oriano Quillicci; quién, además, contribuyó de manera decisiva para la constitución del “Ordinariato Militar”, o «diócesis» de las Fuerzas Armadas.

Su mensaje para Venezuela siempre estuvo centrado en la solidaridad para crecer como nación y para superar las dificultades. Nunca en la confrontación y siempre en la solidaridad.

Por lo tanto, la visita del Sumo Pontífice a Venezuela y a Maracaibo, hace más de tres décadas, no debe ser solo un recuerdo grato, sino debe servir como un ingrediente que lleve a la Renovación Espiritual, religiosa y moral que tanto beneficiaría a todos los venezolanos, desde la clase dirigente hasta los más desposeídos de la sociedad.



## BIBLIOGRAFÍA

CASTAÑO, Hermógenes. “Los movimientos eclesiales en Juan Pablo II”. Caracas. Ediciones Trípode. 1985.

CHEVALIER, Jean. “La Política del Vaticano”. Barcelona. AYMA Sociedad Anónima Editora. 1971.

DÍAZ ÁLVAREZ, Manuel. “Juan Pablo II nos visita”. Caracas, Ediciones Trípode. 1984.

DÍAZ ÁLVAREZ, Manuel. “Juan Pablo II, Mensaje a la Juventud”. Caracas, Ediciones Paulina. 1985.

DÍAZ ÁLVAREZ, Manuel (Compilador). “Venezuela con el papa”. Caracas, Ediciones Paulina. 1985.

GRAN ENCICLOPEDIA RIALP MADRID. Ediciones Rialp, S.A. 1981. Tomos XVII (Págs. 750-760) y XXIII (Págs. 308-315).

GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE, Barcelona. Editorial Planeta, S.A. 1972. Tomo X. Pág. 649.

MCC (Compilador). “Ideas fuerza de Juan Pablo II para los Venezolanos”. Caracas. Ediciones Trípode. 1985.

MCC (Compilador). “Lo que dijo el papa a los venezolanos”. Caracas. Ediciones Trípode. 1985.

## SE UTILIZÓ LA SIGUIENTE INFORMACIÓN HEMEROGRÁFICA:

DIARIO DE CARACAS: Año 6. N° 1978. 26-01-1985

Año 6. N° 1979. 27-01-1985

Año 6. N° 1980. 28-01-1985

Año 6. N° 1982. 30-01-1985

DIARIO PANORAMA: Año LXXI. N° 23.201. 26-01-1985

Año LXXI. N° 23.202. 28-01-1985

Año LXXI. N° 23.204. 29-01-1985

Año LXXI. N° 23.205. 30-01-1985

## ENTREVISTAS

**Persona Entrevistada:** Dr. Antonio López Castillo.

**Sobre:** Importancia de la visita del papa a Venezuela.

**Cargo:** Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Maracaibo

**Día:** 20 de Enero de 1989

**Persona Entrevistada:** Dr. Domingo Roa Pérez.

**Sobre:** Importancia de la visita del papa a Venezuela.

**Cargo:** Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Maracaibo

**Día:** 30 de Enero de 1989

## ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA



### JUNTA DIRECTIVA 2019-2021

Juan Carlos Morales Manzur  
**Presidente**

Édixon Ochoa Barrientos  
**Vicepresidente**

Pedro Romero Ramos  
**Secretario**

Reyber Parra Contreras  
**Tesorero**

Ada Ferrer Pérez  
**Bibliotecaria**

**FONDO EDITORIAL  
DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA**



Juan Carlos Morales Manzur

**Presidente**

Jorge Vidovic López

**Coordinador**

Reyber Parra Contreras

Édixon Ochoa Barrientes

Lucrecia Morales García

**Miembros**



## JUAN CARLOS MORALES MANZUR

**H**istoriador. Doctorado en Historia y Arte por la Universidad de Granada. Doctorado en Ciencia Política por la Universidad del Zulia. Doctorado en Investigación por la Universidad Rafael Belloso Chacín. Máster en Derecho Nobiliario y Premial, Genealogía y Heráldica por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. Postdoctorado en Ciencias Humanas, por la Universidad del Zulia. Postdoctorado en Teoría

de las Organizaciones, por la Universidad Rafael Belloso Chacín. Estancia Postdoctoral en la Universidad de Granada, España. Máster en Relaciones Internacionales y Diplomacia, por el Instituto de Estudios Globales, España. Magister Scientiarum en Administración de Empresas, por la Universidad Rafael Urdaneta. Especialista en Gerencia de Industria y Comercio, por la Universidad Rafael Urdaneta. Experto en Gestión de la Paz y los Conflictos, por la Universidad de Granada, España. Licenciado en Ciencias Políticas y Administrativas, por la Universidad Rafael Urdaneta, Primer Lugar de su Promoción. Director del Acervo Histórico del Estado Zulia (2000-2011). Editor de la Revista ACERVO de Estudios Históricos y Documentales (2000-2011). Profesor Visitante de las Universidades de Salamanca, Alcalá de Henares y la Sociedad de Estudios Internacionales (España). Profesor Invitado de la Universidad de los Andes (Venezuela). Miembro de Número y Presidente de la Academia de Historia del Estado Zulia. Miembro de Número del Instituto Venezolano de Genealogía, y del Centro Zuliano de Investigaciones Genealógicas. Miembro Correspondiente de las Academias de Genealogía de Costa Rica, Uruguay, Chile, Perú, Argentina, República Dominicana, Colombia, Brasil, y del Instituto Catalán de Genealogía. Profesor *Eméritus* de la Universidad del Zulia, de su Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, en la cual fundó la Escuela de Ciencia Política. Premio Andrés Bello, por la Universidad del Zulia, y Premio Francisco Eugenio Bustamante en dos oportunidades por la misma Universidad. Catedrático Simón Bolívar por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela, distinción vitalicia. Ha publicado más de 150 artículos científicos en revistas venezolanas e internacionales, y 30 libros como autor, coautor y compilador. Por su actuación como gerente y director del Acervo Histórico del Estado Zulia, y académico universitario recibió, en 2009, en Lima, Perú, el Doctorado *Honoris Causa*, y el título honorario de Máster en Tecnología Educativa, por el Consejo Iberoamericano en Honor a la Calidad Educativa, Institución respaldada por más de 30 universidades iberoamericanas. Preside la Fundación Cementerio El Cuadrado, la Fundación de la Memoria Urbana, Capítulo Zulia, y la Red Venezolana de Gestión y Valoración de Cementerios Patrimoniales, entre otras instituciones de carácter cultural.

